



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

TRABAJO FIN DE GRADO:

RUTINAS DE AULA COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA EN EL SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Presentado por **María Cubero Jiménez** para optar al Grado de Educación Infantil por la Universidad de Valladolid.

Tutelado por: **Inés Ruiz Requies.**

Curso 2019-2020

RESUMEN

El presente documento muestra el estudio de la importancia de las rutinas de aula dentro de la jornada escolar en el segundo ciclo de Educación Infantil y concretamente en el primer curso de dicho ciclo. Cuenta para ello con una síntesis de una amplia revisión bibliográfica sobre las rutinas de aula como estrategias metodológicas dentro de la jornada escolar y su beneficio en cuanto a la adquisición de autonomía, motivación, seguridad, atención y organización espacio-temporal.

Además, pretende dar a conocer las rutinas como estrategias metodológicas esenciales para satisfacer las necesidades propias del alumnado de Educación Infantil, justificando dichas necesidades desde el estudio documental y de la intervención directa en el aula. Para ello, se ha analizado el diseño de una propuesta didáctica basada en rutinas de movimiento y relajación en un aula de tres años, con el objetivo de satisfacer las necesidades observadas en dicho alumnado. Tras la puesta en práctica de dicha propuesta se ha hecho un análisis reflexivo sobre la utilidad de dichas rutinas, a través de las observaciones realizadas durante el periodo de prácticas, llegando a las siguientes conclusiones: la importancia que tienen en esta etapa los cambios de corporalidad, alternando actividades que requieran quietud y atención por parte del alumnado, con actividades de movimiento o relajación, para favorecer su motivación y mejorar el ambiente de aula; y que la incorporación de dichas rutinas en esta etapa favorece la autonomía, atención, disponibilidad y confianza del alumnado, generándole seguridad y autonomía.

Palabras clave: Rutina, atención, motivación, movimiento, relajación, Educación infantil.

ABSTRACT

This document presents the study of classroom routines within the school-time in the second cycle of Nursery School, specifically during the first course. For this purpose, a summary of an extensive bibliographic review of classroom routines as methodological strategies during the school day has been included, as well as an analysis of these routine benefits in the development of empowerment, motivation, self-confidence, attention and temporal-spatial structure.

Furthermore, the document aims to make these routines known as key methodological strategies to fulfil the needs of Nursery pupils. It justifies these needs through a desk study and the direct involvement in the classroom. To that end, a teaching proposal based on movement and relaxation routines has been analyzed on three year old pupils in order to meet the needs of that age group.

After implementing that purpose, an analysis of these routines' usefulness has been done using the internship period insights. According to that analysis it is concluded that: the significance of bodily changes, switching activities that require the pupils' stillness and attention, switching also motion or relaxation activities in order to enhance their motivation and to improve the atmosphere in the classroom; and the inclusion of these routines during this stage promotes the empowerment, attention, willingness and reliability of the students providing them with self-confidence and autonomy.

Key words: Routine, attention, motivation, motion, relaxation, Nursery School.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS	2
3. JUSTIFICACIÓN	3
3.1. COMPETENCIAS GENERALES DEL TÍTULO	3
3.2. COMPETENCIAS ESPECÍFICAS DEL TÍTULO	4
3.3 JUSTIFICACIÓN LEGISLATIVA	6
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	11
4.1. LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL	11
4.1.1. La importancia del proceso de adaptación, la autonomía y la atención en Educación Infantil.....	12
4.1.2. Necesidades organizativas en el alumnado de Educación Infantil.....	14
4.2. RUTINAS Y HÁBITOS	17
4.2.1. Concepto, características y tipos	17
4.2.2. Importancia de las rutinas en educación infantil y sus objetivos	20
4.3. RUTINAS DE MOVIMIENTO Y RELAJACIÓN	21
5. DISEÑO Y DESARROLLO DE LA PROPUESTA	23
5.1. JUSTIFICACIÓN	23
5.2. CONTEXTO	24
5.3. PARTICIPANTES	25
5.4. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA	27
5.4.1. Objetivos	28
5.4.2. Contenidos.....	29
5.4.3. Metodología	29
5.4.4. Actividades.....	30
6. ANALISIS REFLEXIVO DE LAS RUTINAS PUESTAS EN PRÁCTICA A TRAVÉS DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA	33
7. CONCLUSIONES	39
8. BIBLIOGRAFÍA	42
9. ANEXOS	45
ANEXO I. JORNADA ESCOLAR	45
ANEXO II. DESARROLLO EVOLUTIVO	47
ANEXO III. RELACIÓN DE LA AUTONOMÍA CON OTRAS CAPACIDADES	49

ANEXO IV. PROPUESTA DIDÁCTICA: CREANDO RUTINAS.	51
ANEXO V. REGISTRO ANECDÓTICO.....	70

1. INTRODUCCIÓN

El Trabajo Fin de Grado que a continuación se presenta para la obtención del título de Maestra en Educación Infantil, supone el resultado del estudio de la importancia de las rutinas de aula en la etapa del segundo ciclo de Educación Infantil y su beneficio como estrategia metodológica a la hora de cubrir las necesidades de atención, motivación, movimiento y relajación propias del alumnado de esta etapa.

El trabajo parte de la formulación de una serie de objetivos que se pretenden alcanzar con la elaboración del mismo, seguido de una justificación tanto personal como de la normativa referente a las competencias propias del título y su interés educativo, en relación con el tema objeto de estudio: las rutinas de aula.

A continuación, nos encontramos con el marco teórico del que parte el estudio del presente trabajo, con el que se pretende profundizar sobre la información más relevante del tema objeto de estudio, a través de distintos conceptos básicos, modelos teóricos, enfoques de diferentes autores, etc.; concretados en tres epígrafes fundamentales en relación a nuestro trabajo: la etapa de educación infantil, rutinas y hábitos y rutinas de movimiento y relajación.

Una vez desarrollado dicho marco teórico, pasamos al diseño y desarrollo de la propuesta didáctica que se llevó a cabo en el periodo de prácticas, justificando su diseño, contextualización y participantes, así como describiendo sus objetivos, contenidos, metodología y actividades.

Tras la descripción del diseño y desarrollo de dicha propuesta, procederemos al análisis reflexivo de las rutinas puestas en práctica a través de la misma, centrándonos en las observaciones más relevantes recogidas en un registro anecdótico que se incorpora en los anexos del presente trabajo y que expone los hallazgos obtenidos en relación al tema: las rutinas de aula. Dichas observaciones se recogen de manera organizada, interpretando y valorando la información obtenida, relacionándola con los diferentes momentos creados en el aula a través de la propuesta.

Como cierre del estudio realizado, se desarrollan una serie de conclusiones que pretenden analizar la obtención de los objetivos planteados, las dificultades encontradas y los aspectos de mejora del presente trabajo, a modo de revisión sobre lo aprendido con la realización del mismo.

2. OBJETIVOS

Objetivo general

- Conocer la importancia que tienen las rutinas y hábitos de trabajo en el aula como estrategia metodológica en la etapa de educación infantil y más concretamente en el primer curso del segundo ciclo de dicha etapa.

Objetivos específicos

- Describir qué se entiende por rutinas y hábitos en el aula de Educación Infantil.
- Justificar desde la legislación actual la importancia de emplear rutinas en el primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil.
- Identificar las “necesidades” del grupo clase empleando rutinas a lo largo de la jornada escolar.
- Diseñar una propuesta didáctica con rutinas específicas que satisfagan las necesidades detectadas en el aula.
- Analizar el uso de rutinas en el aula desde la puesta en práctica de una propuesta didáctica.

3. JUSTIFICACIÓN

En la Etapa de Educación Infantil y más concretamente en el primer curso del segundo ciclo, en el que los niños llegan al centro escolar con tres años, para iniciar su vida escolar; es fundamental crear un ambiente de seguridad y armonía desde el periodo de adaptación hasta que el alumnado se sienta integrado y cómodo en el aula y en el centro. Para ello, consideramos fundamental la introducción de rutinas y hábitos concretos de la jornada escolar.

Durante mi periodo de prácticas en un aula de tres años, he podido observar y comprobar cómo las rutinas son clave para el buen funcionamiento del aula, pues favorecen la autonomía del alumnado, les da seguridad y por lo tanto autoestima, les ayuda a ubicarse temporalmente dentro del horario escolar, les ayuda a mantener la atención... en definitiva, les beneficia a la hora de cubrir sus necesidades.

Por ello, nos parece interesante indagar sobre la importancia de las rutinas y los hábitos en la Etapa de Educación Infantil. Centrándonos principalmente en cuáles son las necesidades del alumnado que el docente debería conocer, cómo deberíamos organizar el tiempo dentro de la jornada escolar y qué tipos de rutinas podemos y debemos utilizar, etc.; para poder diseñar propuestas didácticas adaptadas a las necesidades del grupo clase.

En definitiva, el propósito de este Trabajo Fin de Grado (en adelante TFG), es conocer la importancia que tienen las rutinas y hábitos de trabajo en el aula como estrategia metodológica en la Etapa de Educación Infantil y más concretamente en el primer curso del segundo ciclo de dicha etapa.

A continuación se citan las competencias que, como estudiante del Grado en Educación Infantil, se deben adquirir durante dichos estudios, extraídas del Real Decreto 1393/2007 de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, relativo a la memoria para la solicitud de verificación de título oficiales; y de la ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil. Y se incluye una breve justificación en cada una de ellas, con respecto al trabajo desarrollado en las siguientes páginas.

3.1. COMPETENCIAS GENERALES DEL TÍTULO

- *Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje. A través de la propuesta didáctica creada y puesta en práctica, durante el periodo de prácticas, en base a unas necesidades observadas en el aula.*

- *Ser capaz de analizar críticamente y argumentar las decisiones que justifican la toma de decisiones en contextos educativos.* Analizar las necesidades encontradas tras la observación en el aula y argumentar la decisión de introducir la propuesta creada.
- *Ser capaz de interpretar datos derivados de las observaciones en contextos educativos para juzgar su relevancia en una adecuada praxis educativa.* Tras la observación realizada en el aula, ser capaz de extraer un juicio sobre el proceder de la praxis educativa, en este caso observar la falta de concentración y atención en las actividades diarias de la jornada escolar.
- *Ser capaz de reflexionar sobre el sentido y la finalidad de la praxis educativa.* Llegar a conclusiones después de reflexionar sobre el trabajo realizado, su eficacia, sus posibles mejoras, etc.
- *Ser capaz de utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, tanto en fuentes de información primarias como secundarias, incluyendo el uso de recursos informáticos para búsquedas en línea.* A la hora de realizar el TFG sobre el modo de proceder en el aula, ejemplos de otros docentes, lectura de artículos científicos relacionados, etc.
- *El fomento del espíritu de iniciativa y de una actitud de innovación y creatividad en el ejercicio de su profesión.* Iniciativa por parte de la docente a la hora de introducir una propuesta novedosa en el aula para motivar y mejorar los aprendizajes del alumnado.

3.2. COMPETENCIAS ESPECÍFICAS DEL TÍTULO

Módulo de Formación básica:

- *Conocer los desarrollos de la psicología evolutiva de la infancia en los periodos 3-6.* Importante a la hora de adentrarte en un aula, conocer la etapa evolutiva en la que se encuentran los alumnos con los que vas a trabajar.
- *Capacidad para saber promover la adquisición de hábitos en torno a la autonomía, la libertad, la curiosidad, la observación, la experimentación, la imitación, la aceptación de normas y de límites, el juego simbólico y heurístico.* A través de las rutinas de aula se promoverán todas estas capacidades que el niño tiene que ir adquiriendo poco a poco en esta etapa escolar que nos ocupa.

- *Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y el esfuerzo individual.* A través de las rutinas de aula, vemos favorecidas las relaciones interpersonales de nuestro alumnado, pues en ellas se incluyen diferentes actividades y agrupaciones que favorecerán esa interacción entre iguales y adultos.
- *Conocer el desarrollo psicomotor y diseñar intervenciones destinadas a promoverle.* Al introducir rutinas de movimiento se promueve ese desarrollo psicomotor, tan importante en esta etapa escolar.
- *Potenciar en los niños y niñas el conocimiento y control de su cuerpo y sus posibilidades motrices, así como los beneficios que tienen sobre la salud.* Al hilo con el punto anterior, al introducir actividades de movimiento de una forma rutinaria en la jornada escolar, favoreceremos poco a poco el control que el niño tiene sobre su propio cuerpo.
- *Capacidad para saber atender las necesidades del alumnado y saber transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.* Si somos capaces de observar y detectar las necesidades que nuestro alumnado de forma directa o indirecta nos muestra, les transmitiremos esa seguridad y afecto que tanto les hace falta en este periodo de adaptación escolar.
- *Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y respeto a los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada alumno o alumna como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.* Durante el primer trimestre con los alumnos de tres años, es fundamental recordar a diario las normas que deben cumplirse tanto en el aula como en el centro escolar en general para que poco a poco las vayan afianzando y las mantengan durante el resto de su vida escolar.
- *Capacidad para comprender que la observación sistemática es un instrumento básico para poder reflexionar sobre la práctica y la realidad, así como contribuir a la innovación y a la mejora en educación infantil.* En nuestro caso fue fundamental esta observación sistemática, tanto al inicio del curso para detectar las necesidades del alumnado, como durante la puesta en práctica de la propuesta didáctica para detectar la calidad de la misma y las posibles mejoras futuras.

Módulo didáctico disciplinar:

- *Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de la etapa de infantil, así como las teorías sobre las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.* En nuestro caso nos centraremos en la expresión corporal y como introducirla en el aula de tres años.
- *Ser capaz de utilizar canciones, recursos y estrategias musicales para promover la educación auditiva, rítmica, vocal e instrumental en actividades infantiles individuales y colectivas.* A través de las rutinas propuestas se introducirán canciones, rimas, juegos... que favorecerán este tipo de educación.
- *Ser capaces de utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos.* A través de las rutinas propuestas, se introducirán juegos que favorecerán los aprendizajes establecidos previamente.
- *Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.* La propuesta elaborada propiamente dicha.

Módulo del Practicum y Trabajo Fin de Grado:

- *Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica, con la perspectiva de innovar y mejorar la labor docente.* Durante el periodo de prácticas del Grado se realizó una participación activa dentro de un aula de tres años y de ahí surgió la propuesta de mejora de la labor docente a través de la introducción rutinas.
- *Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que un centro puede ofrecer.* Al poder poner en práctica dicha propuesta pude sentirme participe de la mejora que se desarrolló a nivel de aula.
- *Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo en el alumnado.* En definitiva se trata de crear hábitos y rutinas dentro del horario escolar, que además de beneficiarnos en nuestra organización como docentes, favorecen con creces el desarrollo personal, físico y emocional de nuestro alumnado.

3.3 JUSTIFICACIÓN LEGISLATIVA

Atendiendo a la legislación en materia educativa vigente en España, a continuación haremos alusión a la que tiene relación con el segundo ciclo de Educación Infantil y dentro del mismo con lo que nos ocupa con la temática del presente TFG.

En primer lugar no podemos empezar sin hacer alusión a la Constitución Española de 1978, donde en su artículo 27, además de decirnos en su punto 1 que la educación es un derecho, nos habla en su punto 2, de su principal objetivo: *“El pleno desarrollo de la personalidad humana”* (p. 14).

A continuación hablaremos de la legislación vigente en materia de educación a nivel estatal, donde nos encontramos con una Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), que en materia de Educación Infantil no ha sido modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE) y de la que podemos extraer los siguientes artículos en relación al tema que nos ocupa:

- En su **art. 2** donde se habla de los fines de la educación se especifica *“el pleno desarrollo de la personalidad y de las capacidades de los alumnos”* (p. 15).
- En cuanto a los objetivos generales, en su **art. 13**, nos gustaría destacar el de *“Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales”* (p. 21).
- En cuando a los principios pedagógicos en el **art. 14** (p. 22), destacaremos varios:
 - *En ambos ciclos de la educación infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven.*

Además se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal.

- *Los métodos de trabajo en ambos ciclos se basarán en las experiencias, las actividades y el juego y se aplicarán en un ambiente de afecto y confianza, para potenciar su autoestima e integración social.*

A través de la introducción de rutinas de aula, podremos conseguir tanto el fin como los objetivos descritos en dicha Ley, pues a través de las rutinas el alumnado irá adquiriendo autonomía personal, a través de la experiencia y el descubrimiento, ganando confianza y seguridad dando lugar por tanto, a un pleno desarrollo.

Por último, en la normativa a nivel de nuestra comunidad autónoma a través del Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el Segundo Ciclo de la Educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, destacamos los siguientes apartados:

En la parte introductoria se describe que “*el currículo que se establece por este Decreto se orienta a lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en los aspectos físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo, y a procurar los aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo*” (p. 6).

En el **art. 3**, dedicado a las finalidades de la Etapa de Infantil, se menciona que:

1. *La finalidad de la Educación Infantil es contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y las niñas* (p. 7).
2. *En el segundo ciclo se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio. Además se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal* (p. 7).

Lo que significa que a través de nuestra intervención docente en el aula, debemos conseguir dicho desarrollo en nuestro alumnado y por tanto en relación con nuestro TFG; a través de las rutinas de aula, ese desarrollo se hace efectivo con la adquisición de autonomía, seguridad, movimiento, comunicación, etc.

En el **art. 4** se describen como objetivos generales aquellos que contribuyen a desarrollar en los niños y niñas capacidades como: *c) Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales; e) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social (...); g) Iniciarse en (...) el movimiento, el gesto y el ritmo* (p. 7).

Por lo que la propuesta didáctica de nuestro TFG, tendrá como finalidad la creación de rutinas donde se satisfagan dichos objetivos del Decreto, a través de la creación de actividades que favorezcan la adquisición de capacidades como la autonomía, el movimiento, la socialización, etc.

En los principios metodológicos generales que aparecen en el citado Decreto destacamos que, [...] *la organización de espacios, distribución de tiempos, la selección de materiales y recursos didácticos y la participación familiar, responderán a un planteamiento educativo* (p.8) *y los planteamientos metodológicos en la distribución y utilización del espacio(...), exigen una planificación que dé respuesta a las intenciones educativas. En la organización del aula se tendrá en cuenta la creación de espacios estéticamente agradables, que cubran las necesidades de movimiento de los niños; espacios en los que se puedan relacionar en gran grupo y en*

grupos pequeños y que a la vez posibiliten la actividad individual, la actuación autónoma [...] (p. 9). Con respecto a la distribución y planificación del espacio y en el tema que nos ocupa, el planteamiento educativo que proponemos con este TFG, es el de establecer rutinas a lo largo de la jornada escolar, organizando espacios, tiempo y materiales a través de las diferentes actividades rutinarias.

También se cita entre dichos principios, que *es esencial [...] que el alumno se sienta a gusto y motivado, aprenda en un clima de afecto y seguridad, mejore en independencia y autonomía, construya su identidad y se sienta aceptado y valora; y que es importante establecer unas normas que proporcionen seguridad [...] primordial para la formación de hábitos, control de impulsos, emociones y deseos, evitar frustraciones y favorecer la autonomía en actividades y juegos (p.9).* Las rutinas, como explicaremos más adelante, son clave para nuestro alumnado dentro del aula pues dotan al mismo de seguridad en sus acciones diarias y favorecen el desarrollo de su autonomía.

Además, en dicho Decreto, también se hace alusión al periodo de adaptación, fase durante la que como maestros, debemos facilitar el ambiente entre familias y alumnado, puesto que *[...] El primer momento de esta relación se produce durante el período de adaptación y se prolonga a lo largo de los tres años como proceso necesario para que los niños tengan referentes claros y sin contradicciones y para que ganen en autonomía, seguridad y satisfacción (p.9).* A través de la comunicación y relación con las familias, los alumnos y alumnas crearán rutinas tanto dentro como fuera del aula que poco a poco les harán ser más seguros y autónomos.

Respecto a las tres Áreas del segundo ciclo de Educación Infantil desarrolladas en el Decreto, nos gustaría mencionar aquellas en las que de alguna manera podemos relacionar con nuestro tema a tratar:

El Área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, cuando hace referencia a: *(...) de forma conjunta, a la construcción gradual de la propia identidad, al establecimiento de relaciones sociales y afectivas, a la autonomía y cuidado personal, y a la mejora en el dominio y control de los movimientos, juegos y ejecuciones corporales[...] (p.10)* y el Área del conocimiento del entorno, cuando dice: *es importante que a esa edad pueda actuar con autonomía, confianza y seguridad en los ambientes sociales más próximos, que conozca y utilice las reglas que posibilitan una adecuada convivencia [...] (p.12).* Lo que significa que en dicha etapa evolutiva es importante conseguir una autonomía personal creada a partir de rutinas de aula, lo que da seguridad necesaria para que el alumnado gane autonomía junto al desarrollo de otras capacidades a través de las actividades basadas en el juego, el movimiento, el conocimiento de uno mismo, etc.

Dentro de estas áreas nos gustaría centrarnos en algunos de sus objetivos : el **objetivo 4:** *realizar, con progresiva autonomía, actividades cotidianas y desarrollar estrategias para satisfacer sus necesidades básicas;* el 5: *Adquirir hábitos de alimentación, higiene, salud y cuidado de uno mismo [...];* el 6: *(...) actuar con confianza y seguridad,[...];* y el **objetivo 8:** *realizar actividades de movimiento [...]* (p. 10); que son los que hablan de autonomía, seguridad, hábitos y movimiento y están relacionados con nuestra propuesta en relación a las rutinas.

En definitiva en ambas áreas se hacen especial mención a la autonomía, seguridad, reglas de convivencia, hábitos, etc. todas ellas capacidades que se desarrollaran a través de la introducción de rutinas de aula desde el primer curso del segundo ciclo de la etapa de Educación Infantil.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En este apartado de fundamentación teórica vamos a realizar un análisis general de la Etapa de Educación Infantil donde hablaremos de los aprendizajes y características psicoevolutivas del alumnado de 3-4 años, de la importancia del proceso de adaptación, de la autonomía y atención en esta etapa y de las necesidades organizativas de los docentes a la hora de programar una jornada escolar. A continuación, nos centraremos en explicar qué son las rutinas, su concepto, características y tipología y sobre todo, en dar a conocer la importancia de las mismas durante la etapa de infantil y qué se pretende trabajar a través de ellas.

4.1. LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL

Como hemos descrito anteriormente, según la LOE, la Educación Infantil constituye una etapa educativa con identidad propia que atiende a niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años de edad, cuya finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños, por lo tanto nos marca como objetivo contribuir al desarrollo integral de los mismos. Esta etapa de primer nivel educativo, tiene carácter voluntario y se ordena en dos ciclos de tres años cada uno: el primer ciclo de esta etapa comprende desde el nacimiento hasta los tres años y el segundo ciclo, desde los tres hasta los seis años y es gratuito.

Entre los elementos que nos gustaría destacar de la etapa de infantil es cómo debe ser el aprendizaje dentro del aula, optando como base de todas las metodologías o estrategias empleadas el constructivismo, a través del cual, el alumno aprenda “construyendo” o “reconstruyendo” el conocimiento al que accede.

Bravo-Cedeño, Saldarriaga-Zambrano y LooRivadeneira (2016) exponen que el papel del profesor se basa en favorecer el desarrollo de su alumnado, proponiendo entornos de aprendizaje y actividades adaptadas al nivel de desarrollo de cada alumno; actuando como orientador del proceso, a través de la creación de condiciones y métodos apropiados para que el alumnado sea capaz de desarrollar su inteligencia construyendo los conocimientos necesarios para su formación. De esta forma, se logrará un aprendizaje comprensivo y duradero en el tiempo, viendo aumentado el sentido de su capacidad para generar conocimientos.

Por lo tanto, consideramos que la intervención educativa en el aula, debería adecuarse al nivel de desarrollo y al ritmo de aprendizaje de cada alumno y por tanto nos gustaría mostrar dos tipos de aprendizajes que consideramos fundamentales para llevar a cabo en el aula:

→ En el aprendizaje significativo (Ausubel, 1983), basado en que los nuevos conceptos que se le proporcionan al alumno, se relacionan de forma significativa y no arbitraria, con lo que ya sabe, pudiendo asimilarse e integrarse en su estructura cognitiva previa,

interiorizando los nuevos conocimientos de manera duradera y sólida. A través de aprendizajes cercanos y próximos a los intereses del alumnado.

→ El aprendizaje por descubrimiento (Bruner, 1987) que consiste en un proceso de organización simbólica donde el alumno es el principal protagonista del proceso de aprendizaje y donde la maestra guiará al alumnado hacia el descubrimiento para estimular su motivación, además planteará problemas a resolver fomentando la creación de aprendizajes autónomos (aprender a aprender) (Vergara, 2017).

Siguiendo por tanto el enfoque constructivista, en el que los niños y niñas por sí mismos, construyen su propio conocimiento y, el papel del docente es facilitar el proceso de aprendizaje, consideramos que la metodología a nivel de aula, debería basarse en un aprendizaje interactivo, siguiendo los principios metodológicos generales marcados en el Decreto 122/2007, que son el principio de actividad, individualización, socialización, autonomía, juego y creatividad, así como el de globalización; principio característico de la Etapa de Educación Infantil por su carácter global e integrador (Ruiz-Requies y De la Calle, 2019).

Aunque la Educación Infantil se ordena en dos ciclos, durante este trabajo nos vamos a centrar en el primer curso del segundo ciclo de dicha etapa que abarca a los niños y niñas de 3 años. Y para poder entender bien esta edad, es importante destacar algunas de las características psicoevolutivas de los niños y niñas de 3 años (Martín y Navarro, 2011) (Ver Anexo II). Estos niños tienen un desarrollo cognitivo basado en el egocentrismo y la centración; su lenguaje poco a poco se va ampliando en cuanto a repertorio fonético y vocabulario, adquiriendo paulatinamente habilidad para respetar el turno de palabra, seguir una conversación...; y por último, se ve un gran avance en cuanto al desarrollo motor, emocional y social en esta etapa educativa. Lo que significa que se necesita de rutinas y hábitos en el aula, que favorezcan el desarrollo de todas estas capacidades.

A continuación, siguiendo con la descripción de la etapa de educación infantil, nos parece apropiado crear un apartado en el que se describa algo tan importante como es la adaptación del alumnado a este segundo ciclo y al que hace alusión el Decreto 122/2007, por su importancia a la hora de que los niños y niñas ganen seguridad, autonomía y satisfacción.

4.1.1. La importancia del proceso de adaptación, la autonomía y la atención en Educación Infantil.

El periodo de adaptación, se trata de un proceso por el que todos los niños tienen que pasar al ser escolarizados, un cambio de la vida cotidiana familiar a la vida escolar, donde empezarán a socializar con un nuevo entorno, relacionándose con sus pares y con nuevos adultos, saliendo de

su zona de confort; expandiendo su mundo hacia nuevas experiencias. Para que puedan adaptarse fácilmente, se tendrán que utilizar una serie de estrategias metodológicas para que este proceso se lleve a cabo con éxito (Álvarez, 2018). La primera estrategia a seguir será realizar por parte del centro un periodo de adaptación, que vendrá especificado y desarrollado en su Proyecto Educativo de Centro (PEC).

La importancia de este periodo, reside en que según cómo se resuelvan estas primeras experiencias dependerá la visión que cada niño se forme sobre la escuela, e influirá en sus posteriores relaciones sociales. Por ello, tanto padres como profesores deben ser conscientes de la gran responsabilidad que tienen a la hora de programar y organizar los primeros días de clase (Federación de Enseñanza de CCOO de Andalucía, 2009).

En la planificación del período de adaptación debemos plantearnos los siguientes objetivos (Orientación Andujar, 2010):

- Socializar e integrar al niño en el entorno escolar.
- Observar, descubrir y explorar su entorno inmediato.
- Establecer relaciones afectivas y sociales satisfactorias con su entorno escolar inmediato.
- Desarrollar en el niño su autonomía personal.
- Crear un ambiente festivo y de acogida.
- Crear un clima de confianza con la familia.

Además, es muy importante que los y las maestras, ganen la confianza de los padres y madres y el alumnado, pues dará seguridad a ambos durante este periodo y durante los futuros años de escolarización.

Asimismo, durante la jornada escolar, se necesita por parte del alumnado una mente receptiva basada en la motivación, por lo que tanto los horarios como las actividades han de partir de las necesidades de los alumnos, entre las que destacamos las propuestas por Moya (2017):

- Sentirse seguros, comprendidos y cuidados.
- Que las actividades pongan en valor sus capacidades.
- Precisan lectores de emociones que les ayuden a identificarlas y corregirlas.
- Necesitan pautas, guiones de acción, que dote a su jornada del suficiente orden y estructura para desenvolverse apropiadamente consigo mismos y con los demás; y necesitan la suficiente libertad para estrenar su incipiente poder.

- Necesitan que las actividades se ajusten a su naturaleza y etapa evolutiva; ni déficit, ni sobre exigencia, ambos irrespetuosos e incapacitadores. Expectativas respetuosas.

En este periodo también es importante fomentar la autonomía pues favorece la seguridad en sí mismo, así como la responsabilidad, la atención, el orden lógico, la fuerza de voluntad y la disciplina interna, fundamentales en esta etapa educativa (Vallet, 2008) (Ver Anexo III); por lo tanto, desde el aula debemos potenciarla y como explicamos más adelante, la mejor manera es a través de las rutinas y los hábitos.

Además como docente, es muy importante a la hora de organizar la jornada escolar y las actividades que se van a llevar a cabo, conocer las características de la atención del alumnado; Rosanas (2003, pp. 127-128), destaca que:

- Es muy corta, dura poco tiempo, en los niños de 3 años, aproximadamente de unos 2 minutos.
- Se desarrolla con muchas distracciones y desconexiones.
- Responden a todos los excitadores visuales o auditivos móviles, brillantes, intensos e inesperados.
- No dominan su voluntad en el paso de la atención de un objeto a otro.
- La duración y la estabilidad de la atención va aumentando con la edad.

A su vez, esta misma autora, nos describe algunos factores a tener en cuenta y que dificultan la estabilidad de la atención en los niños (pp. 128-129):

- La fatiga, que aumenta la dispersión.
- La sobrecarga de estímulos.
- Falta de actividad práctica.
- Tareas demasiado difíciles o demasiado fáciles.
- Contenidos dispersos y poco estructurados.

Después de este análisis descriptivo, tanto de las características de la atención en los niños de 3 años, como los factores que dificultan la misma, debemos saber la importancia que tiene la organización del tiempo, el espacio, los cambios de corporalidad del alumnado... a la hora de programar o estructurar la jornada escolar del aula.

4.1.2. Necesidades organizativas en el alumnado de Educación Infantil

Después de hablar de la adaptación de los niños, la importancia del desarrollo de su autonomía y la utilidad de motivarles para que centren la atención, nos gustaría añadir todas las

necesidades que como docentes deberíamos conocer a la hora de organizar la jornada escolar y de esa forma poder satisfacerlas con éxito.

Según García (2010, pp. 1-9), existen las siguientes necesidades en los niños de EI:

1. *Necesidades fisiológicas.* Se trata de aquellas necesidades primarias como la alimentación, la limpieza, el descanso... a las que se dará respuesta en la escuela.
2. *Necesidad afectiva.* Se trata del vínculo personal e individual que la maestra debe crear con cada alumno.
3. *Necesidad de autonomía.* La organización espacial deberá responder a esta necesidad para favorecer la descentralización, eliminando las posibles barreras que impidan el acceso autónomo de los niños a materiales y espacios.
4. *Necesidad de socialización.* En esta etapa la socialización se desarrolla con más intensidad por lo que habrá que favorecer las actividades colectivas, el trabajo en común, la asamblea...
5. *Necesidad de juego.* En esta etapa no hay separación entre juego y trabajo. El juego será el eje de la educación y el niño aprenderá y se desarrollará jugando.
6. *Necesidad de expresión.* Deberá existir el intercambio, la expresión y la comunicación, promovidos por juegos de lenguaje, cuentos, canciones, expresión corporal...
7. *Necesidad de descubrimiento.* El niño comenzará a descubrir el mundo a partir de sí mismo y lo que le rodea.
8. *Necesidad de conocer su cuerpo y situarse en el espacio y en el tiempo.* A través del movimiento, el niño descubre su cuerpo, las posibilidades de acción y sus límites. A través de las actividades y rutinas diarias, logra situarse y orientarse en los tiempos y espacios.

Conocer estas necesidades es intentar dar una respuesta organizativa a la hora de planificar nuestro trabajo. Las rutinas y los hábitos como estrategias metodológicas permiten organizar las actividades de la jornada escolar acorde a dichas necesidades y así facilitar la interiorización de ritmos en los niños, aportando seguridad y estabilidad (García, 2010).

En el Decreto 122/2007, entre los principios generales se hace alusión tanto a la distribución como a la organización del tiempo dentro del aula, además dentro del Área del conocimiento del entorno, nos encontramos con un contenido específico en relación al tiempo: “Estimación intuitiva y medida del tiempo. Ubicación temporal de actividades de la vida cotidiana” (p.12) y este contenido se consigue a base de introducir rutinas de aula que ubican al niño temporalmente dentro de la jornada escolar.

Un ejemplo es el tiempo, éste se hace concreto por medio de las rutinas (García, 2010), por lo que el niño para orientarse, tomará como referencia el horario y su actividad dentro de él. Por lo que la creación de rutinas diarias secuenciadas, ayudará al niño a ordenar su vida en el centro y en el aula. Para ayudar al niño, en este sentido, el docente llamará a cada momento de la jornada por su nombre, realizará las cosas en el mismo orden todos los días, advertirá al alumnado del tiempo que les falta para iniciar otra actividad, indicará con una señal que finaliza un determinado periodo y comienza otro y recordará las cosas que han ocurrido en el día y en el orden en que se han sucedido (García, 2010).

La organización del tiempo dentro de la jornada escolar tiene los siguientes momentos (Iglesias, 2008, p.65):

1. *Momentos de actividad libre.* Aquí se engloban aquellos momentos en los que el alumnado cuenta con plena libertad para elegir tipo de actividad, espacio, materiales y compañeros de juego. Por ejemplo, el juego libre de los rincones.
2. *Momentos de actividad planificada.* Se trata de las actividades planificadas por el docente que las dirigirá o guiará. Aquí se engloban las actividades que se realizan a diario como por ejemplo la asamblea y también aquellas planificadas específicamente para cada día, como por ejemplo, la realización de una ficha concreta.
3. *Momentos de gestión, de servicio y rutinas.* Donde se incluyen todas las actividades que tienen que ver con los momentos de entrada y salida (colgar el babi, ponerse en fila, saludar y despedirse, etc.); las de recoger y ordenar el aula, lavarse las manos, comer el almuerzo...

Fabrés (2006) por su parte, expone que “si organizamos el tiempo de la jornada, concediendo más importancia al tiempo de las rutinas, el ambiente se volverá más amable, más tranquilo, más placentero, de intercambio y diálogo, donde el valor fundamental será de respeto por el niño” (p. 3-4).

La organización del tiempo responde a una determinada concepción pedagógica y constituye un problema organizativo de primer orden, ya que de su correcta planificación dependerá la adquisición de los objetivos educativos. En la etapa en la que nos encontramos, por un lado, las actividades están marcadas por las necesidades biológicas de los niños (alimentación, higiene, descansos...), pero también el tiempo está ligado a su actividad. Los niños se orientarán dentro de la jornada laboral en base a las actividades que en ella se desarrollen, por eso la temporalización de las actividades debe planificarse cuidadosamente por parte de los docentes (García, 2010).

4.2. RUTINAS Y HÁBITOS

En este apartado vamos a definir el concepto de rutina, sus características y tipos y qué objetivos se pretenden conseguir a través de ellas y por tanto justificar la importancia de las mismas en la Etapa de Educación Infantil, viendo de esta forma cómo resultan de gran utilidad como estrategias metodológicas dentro del aula.

4.2.1. Concepto, características y tipos

Lo primero que nos gustaría aclarar es qué entendemos por rutinas y hábitos según las diferentes definiciones encontradas.

La Real Academia Española (RAE) (2014), define rutina como “costumbre o hábito adquirido de hacer las cosas por mera práctica y de manera más o menos automática” (p.1820); y hábito como “modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas” (p.1080).

Rosanas (2003), define rutina como “la costumbre adquirida de actuar siempre de la misma forma que ahorra mucho tiempo y esfuerzo en la mayoría de las tareas cotidianas” y hábito como “aquellos mecanismos relativamente estables que nos hacen reproducir los mismos actos y que aprendemos por repetición” (p.77).

Por su parte López (2015), describe la rutina como una acción que hacemos mecánicamente y hábito como la manera de actuar que llevamos a cabo para satisfacer nuestras rutinas, mecanismo que crea destrezas.

Dreikurs, psiquiatra y educador estadounidense citado por González (2019), nos dice que “la rutina diaria es para los niños lo que las paredes son para una casa, les da fronteras y dimensión a la vida. La rutina da una sensación de seguridad. La rutina establecida da un sentido de orden del cual nace la libertad”.

En cuanto al ámbito educativo que es el que nos ocupa, nos gustaría quedarnos con el concepto que Zabalza (1996) hace de lo que es una rutina:

La rutina se basa en la repetición de actividades y ritmos en la organización espacio-temporal de la clase y desempeña importantes funciones en la configuración del contexto educativo: Constituye un marco de referencia que una vez aprendido por el niño (...), da una gran libertad de movimientos tanto a niños como profesor: provee de una especie de estructuración mental que permite dedicarse y dedicar sus energías a lo que se está haciendo sin pensar en lo que vendrá después. En cuanto marco constante, permite además al profesor introducir en él cualquier tema, asunto o actividad novedoso que haya surgido inesperadamente. De esta manera lo nuevo entra a funcionar como contenido o material de las rutinas diarias (p.173).

Dicha definición, en gran parte justifica nuestro tema de estudio (las rutinas como estrategias metodológicas de aula), pues hace alusión a la organización espacio-temporal de la clase, y de cómo las rutinas entendidas como actividades repetidas en el espacio y el tiempo sirven de estructuración mental a nuestro alumnado y nos facilitan como maestros la introducción de contenidos.

Al hilo de dicha definición, nos gustaría hacer alusión a algunas características de las rutinas que describe Zabalza (2007), por el beneficio que ofrecen dentro de la Etapa de Educación infantil:

- *Son securizantes*; las rutinas dan a los niños seguridad, les hacen sentir más cómodos y una vez que saben hacer esas rutinas diarias, se sienten más dueños de su tiempo y por tanto más seguros pues saben que lo saben hacer.
- *Favorecen la captación del tiempo y los procesos temporales*; de esta forma el alumnado afronta la realidad diaria, aprende la existencia de fases, el nombre de éstas y su encadenamiento secuencial.
- *La rutinización de los momentos de trabajo escolar aporta grandes virtudes cognitivas y afectivas* en el desarrollo de los niños por los retos planteados en las diversas funciones, por ejemplo, al ordenar los juguetes, además de crear un hábito y una implicación personal en los niños, éstos realizan operaciones cognitivas como son la clasificación, localización, establecimiento de un orden...
- *Sirven de estructuración* para garantizar la actuación diaria donde se introducen las dimensiones principales del proyecto educativo.

Este mismo autor, nos describe que las rutinas diarias:

- Tienen los mismos componentes todos los días.
- Ocurre siempre en la misma secuencia.
- Incluye el proceso: planificar – hacer – revisar.
- Incluye oportunidades para actividades individuales, actividades de gran grupo y de pequeño grupo.
- Posibilita interacciones niño/nieto, niño/adulto.
- Permite al niño exponer sus intenciones, llevarlas a cabo y realizar reflexiones sobre las actividades experimentadas (Zabalza, 1996).

Todas estas características, nos hacen ver cómo las rutinas son elementos fundamentales dentro del aula, beneficiosas tanto para el alumnado como para el propio maestro. Facilitan el proceso de enseñanza aprendizaje pues favorecen la adquisición de contenidos didácticos, sirven

de guía temporal y espacial, estructuran la dinámica del aula, etc. En definitiva, en relación con este TFG, se convierten en claras estrategias metodológicas dentro del aula, que la maestra incorporará en beneficio del alumnado y de su propia práctica educativa como veremos más adelante en nuestra propuesta didáctica.

Una vez definidas las rutinas y sus características nos gustaría categorizarlas en tres según Pulido, Martín y Durán (2014, pp.62-63):

1. *Como acciones repetitivas* que permiten organizar la jornada escolar. Estas pueden ser tanto la canción de bienvenida al sentarse en la asamblea hasta la lectura de un cuento, siempre y cuando quede establecida su constancia y repetición, claves para el éxito de un hábito o rutina.
2. *Como costumbres y hábitos* que les sirven para enfrentarse a la sociedad, presentes a lo largo de la vida y que se suelen formar en el ámbito familiar. En estos podemos incluir ejercicios autónomos de alimentación, higiene y auto cuidado.
3. *Como proceso* en el que las rutinas siguen un orden secuencial, normalmente inalterable y que normalmente depende de la organización institucional. Aquí nos encontramos con una serie de momentos como son la llegada, la asamblea, la higiene, la alimentación, el recreo, la relajación, la actividad y la despedida, en ese orden secuencial.

Además, dentro de las actividades que conforman las rutinas, podemos diferenciar distintos tipos (Guzmán, 2017):

- Individualizadas, en pequeño grupo y en gran grupo; por ejemplo colgar los abrigos, los rincones de juego y la asamblea respectivamente.
- Realizadas independientemente por el alumnado; como realizar una ficha concreta.
- Apoyadas por el profesorado o los adultos; por ejemplo la lectura de un cuento.
- Con implicación de desgaste físico y de quietud y relajación; las diferentes cuñas motrices.
- Realizadas en entornos de interior y exterior; dentro del aula o en el patio.
- Relacionadas con la limpieza propia y de la clase; como lavarse las manos, ir al baño y ordenar los juguetes después de usarlos.

En nuestra opinión y para este TFG sobre las rutinas como estrategias metodológicas, consideramos que hay una clara diferencia dentro del aula entre rutinas y hábitos y así lo vamos a considerar para nuestra propuesta didáctica. Teniendo en cuenta que los hábitos se centran más en cuestiones de alimentación, orden, cuidado e higiene como podrían ser el colgar los abrigos a la entrada y ponérselos a la salida, lavarse las manos antes de almorzar, ir al W.C., recoger los juguetes después de jugar... Y rutinas propias de aula, en las que además de englobar

esos hábitos, introducen otros momentos dentro del aula como son la asamblea, el recreo, la relajación, los rincones de juego, las diferentes actividades de aula, etc. de ahí que dediquemos un apartado a la importancia de las rutinas en EI.

4.2.2. Importancia de las rutinas en educación infantil y sus objetivos

Como hemos descrito anteriormente, es muy importante en la Etapa de Educación Infantil que los niños tengan un buen desarrollo afectivo, social, intelectual y físico y; deben ir asimilando poco a poco normas y pautas conductuales para convivir en sociedad. Por lo tanto, por una parte los hábitos les ayudarán a identificarse dentro del grupo social y cultural al que pertenecen; y a través de las rutinas de aula se irán convirtiendo en personas más seguras, con un mayor nivel de autonomía y de autoestima (López, 2015).

Es muy significativo introducir al niño en el mundo de la seguridad, de los límites y del conocimiento de su entorno y esto se consigue al implantar en su vida hábitos y rutinas que ofrezcan al niño un ambiente de estabilidad en el que aprender de forma constructiva, consiguiendo así una personalidad segura y consciente (González, 2019).

A su vez, es importante introducir las rutinas las primeras semanas del curso, pues se facilitará como hemos comentado, la seguridad, la autonomía, la autoestima, etc., dando un equilibrio psicológico a los niños y posibilitando su desarrollo y aprendizaje. Además, de esta forma, ejercitan la atención aumentando también su confianza, ayudando a mejorar la organización no sólo material y física, sino también mental (Rosanas, 2003). Para afianzar dichas rutinas dentro de la jornada escolar, desde las primeras semanas se suele seguir siempre el mismo orden en las actividades, mencionando claramente y con frecuencia el nombre del momento o la rutina a realizar (vamos a la asamblea, recogemos para almorzar...). De esta forma, poco a poco el alumnado sabrá el nombre de cada momento del día, qué tienen que hacer en cada uno de ellos, qué vendrá después...; adueñándose paulatinamente de su vida escolar, sintiéndose competentes y disfrutando por tanto de los aprendizajes (Zabalza, 2007).

A través de sus actividades, las rutinas favorecen la interacción entre el alumnado, propiciando las relaciones personales, siendo cada vez más importantes y significativas. De esta forma, se potencia la inserción social ya que los niños y niñas del aula, podrán sentirse miembros de un grupo, actuando de una forma cada vez más autónoma dentro de él. Para que dichas rutinas consigan ese fin socializador, deben hacerse siempre desde un ambiente acogedor y relajado que permita respetar los ritmos de aprendizaje del alumnado, de esta forma se sentirán cómodos y motivados (Doblas y Montes, 2009).

Para comprender la importancia de las rutinas en esta etapa educativa, debemos hacer referencia a los objetivos que pretendemos conseguir al establecer cada rutina diaria y según Hohmann, Banet y Weikart, citados por Zabalza (1996, p. 192), los más importantes serían:

- Dar al niño la oportunidad de tomar decisiones.
- Ayudar al niño a comprender lo que es el tiempo, a través de la secuencia de tiempos que se repiten sistemáticamente. Y sin que el adulto le diga lo que debe hacer al terminar una actividad.
- Proporcionar al niño la oportunidad de experimentar muchos tipos de interacción ya sea con otros niños o con adultos.
- Ofrecerle la oportunidad de trabajar solo, en pareja, en pequeño y gran grupo.
- Proporcionar oportunidades para trabajar en diversos ambientes (aula, patio, centro escolar...).

En definitiva, el objetivo final es dotar al alumnado de autonomía, seguridad, confianza y autoestima y de esta forma conseguir un desarrollo afectivo, social, intelectual y físico en los niños y niñas. Por eso, consideramos las rutinas como estrategias metodológicas ideales a introducir en el aula de Educación Infantil.

4.3. RUTINAS DE MOVIMIENTO Y RELAJACIÓN

Por la necesidad observada en el grupo clase, objeto de estudio para la creación de nuestra propuesta didáctica, nos gustaría describir la importancia que tienen en esta etapa los cambios de corporalidad, alternando actividades que requieran quietud y atención por parte del alumnado, con actividades de movimiento o relajación, para favorecer la motivación de los niños y niñas y mejorar el ambiente de aula en general.

En epígrafes anteriores hemos tratado la importancia de la adaptación, autonomía y atención en esta etapa de infantil y cómo las rutinas favorecen su desarrollo, ahora nos gustaría describir brevemente la necesidad e importancia de incorporar en el aula rutinas de movimiento y relajación.

Vaca, Fuente y Santamaría (2013), exponen que a través de dichas rutinas, ayudaremos al alumnado a estar más disponible e implicado en los procesos de enseñanza-aprendizaje pues se favorecerá una calma mental y una apertura intelectual, ya que se permite:

- Desconectar del trabajo realizado.
- Entrar en contacto con el propio cuerpo y el de los demás.
- Dar el tiempo necesario para procesar, asimilar y generar los aprendizajes.

- Conectar todas las inteligencias.
- Dar salida a pulsiones y tensiones musculares y emocionales (pp. 128-129).

Y por tanto, disminuir la tensión mental, favoreciendo así un aumento de la atención y de la concentración en posteriores exigencias escolares.

En cuanto a la finalidad de la relajación a estas edades, también podemos decir que por una parte proporciona elementos para la construcción del esquema corporal y el conocimiento del cuerpo, y por otra sirve para eliminar la fatiga física y mental, así como equilibrar los estados de tensión emocional (Pérez, 2009).

Por lo tanto, debemos crear momentos que favorezcan la calma, la reflexión y la concentración, principalmente después de actividades que provoquen fatiga, como es el caso del recreo o la sesión de psicomotricidad. Y por otra parte, debemos incorporar actividades de movimiento que motiven y favorezcan la atención de nuestro alumnado en momentos de demasiada quietud y dispersión de nuestro alumnado, como es el caso de la asamblea.

En definitiva, el equilibrio dentro del aula se basa en mantener las rutinas propias de un aula de educación infantil y crear aquellas que satisfagan necesidades observadas en el alumnado.

5. DISEÑO Y DESARROLLO DE LA PROPUESTA

5.1. JUSTIFICACIÓN

Durante el periodo de prácticas en un aula de infantil de 3 años, decidí realizar una observación del alumnado y de esta forma afrontar a través de una propuesta didáctica, las necesidades que pudiera ir observando en él. A través de la observación, descubrí que al alumnado se le hacía larga la asamblea tal y como se estaba planteando, eran incapaces de mantenerse sentados y prestando atención, corrían por el aula, llegaban muy alterados del patio.... Por lo tanto, vi claramente la necesidad de modificar y ampliar algunas actividades dentro de las rutinas establecidas por la maestra y crear rutinas nuevas, para poder satisfacer las necesidades observadas en el alumnado: movimiento y relajación. Así que, una vez observadas las necesidades, procedí al diseño y puesta en práctica de la propuesta didáctica, creando hábitos y rutinas que ayudasen al alumnado a seguir el funcionamiento normal de una clase.

Aunque la descripción, contextualización y justificación de las actividades creadas, está incluida de una forma detallada en el Anexo IV, a continuación se muestra una breve reflexión sobre cómo surgió la creación de las mismas:

A lo largo de las primeras semanas, observé cómo la maestra iba incluyendo contenidos en la **asamblea** y ésta poco a poco iba ocupando más tiempo en la jornada y con ello, al alumnado le costaba cada vez más estar atento, mantenerse quieto, etc. Por ello y con la supervisión de la maestra, fui creando pequeñas rutinas motrices, que introducidas dentro de la asamblea y al finalizar la misma pudieran ayudar a compensar esa situación observada. De esta forma, se pretendía captar más la atención del alumnado, trabajando con canciones, rimas, movimientos y gestos, consiguiendo por parte de éste una mayor motivación y centración de su atención.

Después del **almuerzo**, observé que los alumnos que terminaban antes, corrían por el aula, molestando a los compañeros que no habían terminado sus almuerzos y de ahí surgió la necesidad de crear una rutina que centrara y motivara al alumnado en ese momento de nerviosismo previo antes de la salida al patio.

Por último, **al regresar del patio**, observé que los alumnos necesitaban relajar el cuerpo, descansar un poco del estrés del patio..., pues no se concentraban en las actividades que estaban diseñadas a última hora de la jornada. Por ello, vi la necesidad de crear una rutina de relajación donde los niños y niñas, además de disfrutar de un momento de descanso en la jornada, prestaran más atención a las posibles actividades posteriores.

5.2. CONTEXTO

El desarrollo de la propuesta se llevó a cabo en un Centro Público de Educación Infantil y Primaria de la ciudad de Valladolid, ubicado al suroeste de la ciudad. Un barrio moderno que comenzó a edificarse a principios de 1980 y que en 2015 ya contaba con 26.086 habitantes, siendo el segundo barrio más grande de Valladolid.

El colegio se ubica en la parte central del barrio, rodeado de zonas verdes, amplias avenidas, zonas de juegos, etc. Como he descrito anteriormente, se trata de un barrio bastante grande, por lo que cuenta con muchos servicios, entre estos servicios podemos destacar: otros tres colegios públicos, tres institutos, un centro de salud, un centro cívico, comisarías de policía, varios polideportivos, un centro de ocio, dos iglesias y un largo etcétera de servicios que hacen de este barrio, tanto residencial como comercial, un lugar muy acogedor.

La mayoría de las familias del barrio, poseen una estabilidad económica con un nivel de ingresos medio o medio-alto. Según un estudio del Instituto Nacional de Estadística realizado en el año 2016, se puede situar como el cuarto en el ranking de los barrios de Valladolid en los que más se cobra, aproximadamente unos 35.884,36 € anuales (Gallego, 2016).

En cuanto a las familias del colegio, la mayoría de sus miembros tienen trabajo fijo, predominando los funcionarios, profesionales y personal laboral cualificado. No se observan índices significativos de paro y es frecuente el trabajo tanto del padre como de la madre, aunque hay un porcentaje considerable de mujeres que, aun teniendo estudios medios o superiores, trabajan como amas de casa (Proyecto Educativo de Centro, 2019).

Con respecto al alumnado, nos encontramos con un centro de línea tres tanto en educación infantil como en educación primaria, contando con nueve y dieciocho unidades respectivamente. En cuanto a la composición jurídica del centro y basándonos en la etapa que nos ocupa, el centro cuenta con diez maestras de educación infantil, tres maestras especialistas en inglés, una maestra especialista AL y una maestra especialista PT.

El centro tiene tres patios diferenciados por edades (3 años, 4 y 5 años y de 6 años en adelante), en el caso que nos ocupa (3 años), se cuenta con un patio principal donde los niños pueden jugar con motos, patinetes, triciclos, columpios y toboganes; y un arenero, donde los días de buen tiempo, los niños juegan con palas, cubos, rastrillos, etc.

En cuanto a la metodología general del centro, cabe destacar que el proceso de enseñanza-aprendizaje cumple los requisitos de partir del nivel de desarrollo del alumnado y de sus aprendizajes previos, asegurar la construcción de aprendizajes significativos a través de la movilización de sus conocimientos previos y de la memorización comprensiva, proporcionando

de esta forma, situaciones de aprendizaje que tengan sentido para el alumnado y en definitiva, que les resulten motivadoras. Además, se trata de una metodología activa basada en la experimentación (constructivismo), la motivación, la autonomía del aprendizaje, la atención a la diversidad del alumnado y la sensibilización por la educación en valores (Programación General Anual, 2019).

El aula donde se ha puesto en práctica la propuesta es la de 3 años C, se encuentra situada en un edificio anexo al principal, donde se ubican las tres aulas de los alumnos de 3 años, separadas del resto de los alumnos de edades superiores. Fuera de las aulas, las tres clases comparten un pasillo donde se ubican los percheros identificados con fotografías de los alumnos, muy intuitivos para estos alumnos de reciente incorporación. Además, el aula cuenta con aseos propios y lavabo para la higiene personal del alumnado, tiene una gran amplitud (aproximadamente unos 30 m²) y una buena iluminación tanto natural como artificial, con tres grandes ventanales frente a la puerta de entrada, y con una puerta de acceso al patio trasero y al arenero. Además, las vistas desde el aula son muy agradables para los niños pues dan a un parque público con grandes árboles, columpios, etc.

En cuanto al mobiliario del aula, el aula cuenta con unas zonas bastante diferenciadas, donde se ubican los distintos rincones: números, letras, plástica, casita, biblioteca y construcciones; la zona de asamblea con pizarra tradicional y ordenador, los lugares de almacenamiento de material, casilleros individuales de actividades y la zona de la maestra (Ver Anexo I, figura 4). Cada zona está decorada acorde con su funcionalidad y cuenta con material adecuado para trabajar las diferentes áreas descritas en el Decreto 122/2007.

5.3. PARTICIPANTES

El grupo clase en el que se centra la propuesta es el de 3-4 años de edad correspondiente al 1º curso del segundo ciclo de educación infantil. Dicho grupo, está formado por diecinueve alumnos, nueve niñas y diez niños y en general es un buen grupo donde hay alumnos brillantes en cuanto a capacidad, motivación, atención y participación y también hay alumnos con un ritmo más lento de aprendizaje, en algunos casos, debido a su falta de atención y concentración, pero no a sus capacidades.

Respecto a la maestra, ésta respeta los ritmos de aprendizaje de cada alumno, valorando todos y cada uno de los logros que cada uno, a su nivel, va consiguiendo. De esta forma se consigue una motivación y una autoestima positiva, fundamental para la autosuperación.

En cuanto a los hábitos de higiene y autonomía personal casi todos realizan correctamente las rutinas que con respecto a este tema se realizan en el aula (algunos todavía no controlan al

100% sus esfínteres), se observa claramente que, con sus familias, también siguen patrones y normas tanto de higiene como de autonomía personal.

En general el grupo clase sigue un patrón normal, evolutivamente hablando, siguiendo a Martín y Navarro (2011), el patrón evolutivo del grupo clase presenta las siguientes características:

- En cuanto al *desarrollo cognitivo*, los alumnos del aula todavía tienen un pensamiento con limitaciones importantes como son el egocentrismo, el animismo, la centración y la irreversibilidad; rasgos propios del subperiodo preoperacional descrito por Piaget.
- A la hora de hablar del *desarrollo del lenguaje*, no todos los alumnos tienen adquirido el repertorio fonético, propio del periodo lingüístico en el que se encuentran y por ello nos encontramos en el aula con alumnos que todavía no tienen adquiridos algunos fonemas como son la s, la z, la l y la rr (Por ejemplo, un alumno pronuncia la “p” en vez de la “s”, cuando le preguntas cómo está dice “*puper bien*”). Sin embargo, gramaticalmente todos los alumnos tienen adquirida la morfosintaxis, realizando oraciones complejas como las pasivas. Además, estos alumnos poseen un vocabulario bastante amplio semánticamente hablando, permitiéndoles establecer relaciones internas entre los conceptos y los campos semánticos, como observación, considero que puede ser debido en parte, a que en la asamblea habitualmente, se les incorporan palabras nuevas a su vocabulario. Y por último, en cuanto al desarrollo pragmático de la lengua, como he comentado anteriormente, el alumnado poco a poco están adquiriendo habilidades como el turno de palabra, turnos conversacionales y mantenimiento del tema de conversación, aunque todavía les cuesta saber esperar, se pueden ir observando grandes avances en este tema.
- En lo referente al *desarrollo motor*, los alumnos del aula tienen gran soltura, agilidad y rapidez, habilidades psicomotrices propias de la etapa que abarca los tres años.
- En cuanto al *desarrollo emocional* los alumnos del aula, tienen una expresión como una comprensión emocional adecuada a su edad, mejorando cada día en la comprensión de las causas, consecuencias y señales conductuales de la emoción, además su respuesta empática es bastante reflexiva.
- A la hora de hablar del *desarrollo social*, ya aparecen ciertos amagos de colaboración, tienen en cuenta a sus compañeros y son capaces de jugar perfectamente unos con otros, dando mucha importancia a las reglas del juego y con ello llegando a una mayor aceptación del hecho de perder. Además, también empiezan a preocuparse por su crecimiento, haciendo comparaciones con los niños y niñas más mayores que ellos.

- Para finalizar, en cuanto al *desarrollo moral* y siguiendo los niveles de juicio moral de Kohlberg (1986), el alumnado se encuentran en el nivel preconvencional, dentro del estadio de la moralidad heterónoma, consistente en que la noción de la justicia, se vincula, básicamente a la obediencia de la autoridad (maestra y padres) y a la evitación del castigo, juzgando en función de las consecuencias materiales del acto; por lo tanto se trata de una moral impuesta por el exterior.

A la hora de hablar de la participación del alumnado en el aula, se puede destacar que es un grupo bastante participativo, en las asambleas es donde mejor se observa quién aporta opiniones, experiencias... y casi todos (algunos son más tímidos y hablan poquito) tienen algo que aportar, aunque lo más difícil es irles instaurando el turno de palabra, porque cuando uno empieza a hablar, el resto también quiere iniciar una conversación y todavía les cuesta mantener esa habilidad de escuchar al compañero y saber esperar el turno. Además, poco a poco van perdiendo el miedo a expresar su opinión, sentimientos... todo ello gracias a que se les facilita la participación escuchándoles con atención y motivándoles para ello. Por lo tanto, se puede decir que la respuesta del alumnado ante las dinámicas de la clase, las temáticas y las actividades que se plantean, es muy positiva.

En cuanto a su comportamiento cuando salen al patio, destaca su espontaneidad, su naturalidad, su falta de estereotipos y sobre todo su imaginación a la hora de inventar juegos, conversaciones, etc. Se observan diferentes agrupaciones (3-4 alumnos), algunas sólo de niños y otras sólo de niñas, pero en mayor cantidad hay agrupaciones de niños y niñas. Además, la mayoría de los niños y niñas, van cambiando de compañeros de juego en el patio.

5.4. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA

En esta sección vamos a presentar nuestra propuesta didáctica basada en hábitos y rutinas. Dicha propuesta, se encuentra ubicada dentro de la jornada escolar como parte de las rutinas diarias de aula, con actividades que pretenden favorecer la adaptación del alumnado a través de la adquisición de normas y rutinas. Por ello, no se sigue una temática única y concreta pues durante este primer trimestre no se trabaja un único proyecto, sino que se trabajan varios con temáticas sencillas que ayudan a ubicar al alumnado dentro del centro y del aula.

La propuesta en su totalidad puede verse en el Anexo IV, a continuación, dado el poco espacio del que disponemos, mostramos un resumen de sus objetivos, contenidos, metodología y actividades.

5.4.1. Objetivos

Según los **objetivos generales** marcados en el artículo 4 del Decreto 122/2007 por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, se han seleccionado para la propuesta aquellos que pretenden contribuir a desarrollar en las niñas y niños las capacidades que les permitan:

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros y sus posibilidades de acción.
- Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social.
- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en el movimiento, el gesto y el ritmo.

En cuanto a los **objetivos de área**, marcados en dicho Decreto, para la propuesta didáctica, se han seleccionado los siguientes:

Área I. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

- Conocer y representar su cuerpo, diferenciando sus elementos y algunas de sus funciones más significativas, descubrir las posibilidades de acción y de expresión y coordinar y controlar con progresiva precisión los gestos y movimientos.
- Realizar actividades de movimiento que requieran coordinación, equilibrio, control y orientación y ejecutar con cierta precisión las tareas que exigen destrezas manipulativas.

Área III. Lenguajes: Comunicación y representación.

- Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.
- Descubrir las cualidades sonoras de la voz y del cuerpo. Reproducir con ellos juegos sonoros, tonos, timbres, entonaciones y ritmos con soltura y desinhibición.
- Escuchar con placer y reconocer fragmentos musicales de diversos estilos.

Los **objetivos didácticos** que nos planteamos conseguir al poner en práctica esta propuesta son los siguientes:

- Reconocer adecuadamente los meses del año.
- Asociar cada mes del año con un gesto concreto.
- Contar del 1 al 6 a través de movimientos sencillos.
- Efectuar movimientos sencillos como saltar, dar palmas y golpear el suelo con los pies.
- Reconocer el esquema corporal a través de una rima con movimiento.
- Efectuar movimientos y paradas a través de consignas.

- Imitar correctamente movimientos con las manos.
- Cantar canciones sencillas.
- Reproducir algunas de las onomatopeyas mostradas en el aula.
- Relajar el cuerpo de forma correcta durante las sesiones.

Además, planteamos otros objetivos didácticos que se pretenden conseguir de manera transversal a través de todas las rutinas creadas:

- Centrar la atención durante la realización de las actividades.
- Mostrar interés a lo largo de la jornada escolar.
- Participar activamente con sus compañeros y la maestra durante las actividades.

5.4.2. Contenidos

Los contenidos que se van a trabajar a través de las rutinas creadas han sido seleccionados de las diferentes áreas del *Decreto 122/2007, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*. Dentro de nuestra propuesta trabajaremos por tanto, contenidos del área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal como son: el esquema corporal, los sentidos, el conocimiento de sí mismo, el control corporal, la coordinación motriz, la orientación espacio-temporal y el juego y actividad; y dentro del área de lenguajes: comunicación y representación, trabajaremos el lenguaje artístico y el lenguaje corporal través de la expresión musical y el descubrimiento y experimentación de gestos y movimientos como recursos corporales para la expresión y la comunicación.

5.4.3. Metodología

La metodología a nivel de aula, se basa en un aprendizaje como proceso interactivo, siguiendo los principios metodológicos generales marcados en el Anexo del *Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*.

Todos los contenidos marcados para el nivel de tres años en el Decreto, se trabajan de una forma globalizada a través del **trabajo por proyectos** según el método de Kilpatrick (1918), fundamentado bajo una perspectiva constructivista, en la que el alumno es el encargado de construir su propio aprendizaje y todo desde un enfoque globalizador abierto, para provocar aprendizajes significativos, partiendo de los intereses del niño y de sus experiencias y conocimientos previos. De esta forma los alumnos se convierten en investigadores, consiguiendo un aprendizaje autónomo; tratándose por tanto, de un método que promueve la creatividad, motiva a los alumnos para aprender, fomenta el espíritu autocrítico, atiende a la

diversidad y refuerza las capacidades sociales (Álvaro, 2014). Como hemos descrito anteriormente, durante el primer trimestre no se trabaja un único proyecto, sino que se trabajan pequeños proyectos que ayuden al alumnado a ubicarse dentro del centro escolar (“El colegio”, “La biblioteca de aula”, etc.).

Dentro del aula se trabaja por **rincones**, espacios delimitados dentro del aula, donde los niños y niñas individualmente o en pequeños grupos, desarrollan actividades lúdicas, realizan pequeñas investigaciones y establecen relaciones interactivas entre iguales y con los adultos (Gallego, 1998). De esta forma se facilita la autonomía personal y social del alumnado, se realizan aprendizajes significativos y funcionales, se desarrolla la creatividad y la imaginación y se favorecen las interacciones personales fomentando la cooperación entre iguales (p.97).

Además, dentro del aula la jornada se estructura a través de **rutinas** concretas que organizan temporalmente la misma (Ver Anexo 1, figura 3), donde nos encontramos: la asamblea, los rincones, el almuerzo, el recreo, los hábitos de higiene, etc. Dentro de estas rutinas diarias que organizan la jornada, se encuadra nuestra propuesta didáctica.

5.4.4. Actividades

La propuesta consta de seis rutinas que se han incorporado dentro de la jornada escolar en tres momentos concretos, cuatro dentro de la asamblea, una antes del recreo y una después del recreo, todas ellas descritas en el Anexo IV. A través de dichas rutinas no se trabaja una única temática, pues no están ligadas a ningún proyecto en concreto, sino que trabajan diferentes contenidos de las tres áreas del Decreto 122/2007, a través del movimiento, la música y la relajación.

Aunque las rutinas suelen tener la misma secuencia para que el alumnado se sienta seguro y alcance autonomía y equilibrio personal, no significa que las actividades a realizar tengan que ser rígidas o mecánicas, sino que tendrán que tener la cualidad de permitir al niño anticipar acontecimientos, relacionar tiempos y espacios, etc. (Doblas y Montes, 2009).

A continuación, se muestran las rutinas que se establecen dentro en el aula en cada uno de los momentos de la jornada escolar:

- *Entrada y salida del alumnado*, con sus correspondientes rutinas de colgar abrigos, colgar bolsas de almuerzo en los percheros individuales identificados con sus fotografías y el proceso inverso a la hora de la salida.

- *Asamblea*, donde cada día hay un encargado, elegido por orden de lista, que ayuda a la maestra a explicar contenidos a través de actividades como canciones, bailes, gestos, etc.
- *Hábitos de higiene*, donde nos encontramos rutinas como acudir al baño, lavarse las manos y beber agua.
- *Almuerzo* antes del recreo, que se realiza dentro del aula y en el lugar que cada alumno libremente elija.
- *Salida al patio*, donde los niños pueden jugar y entablar relaciones, no sólo con los niños de su aula, sino con los de las otras clases de infantil.

Además, el tiempo dentro del aula se organiza como se muestra en el Anexo I (figuras 2 y 3), incorporando a las rutinas descritas anteriormente, momentos como las actividades por rincones de juego, talleres, cuentos, relajación, etc.

Una vez descritas las rutinas tipo que se siguen en el aula, pasaremos a hablar de las rutinas creadas en nuestra propuesta.

Secuencia y desarrollo de las rutinas

Como se ha descrito anteriormente, las diferentes rutinas creadas, se desarrollan en combinación con las rutinas diarias y el trabajo por rincones propio de la metodología de aula. La temporalización se ha ido ajustando a las necesidades observadas en el alumnado, introduciéndose en los momentos que los alumnos necesitaban un cambio de corporalidad. De esta forma, tenemos rutinas de movimiento en la asamblea, actividades musicales antes del recreo y sesiones de relajación después del recreo, como se muestra en la Figura 1.

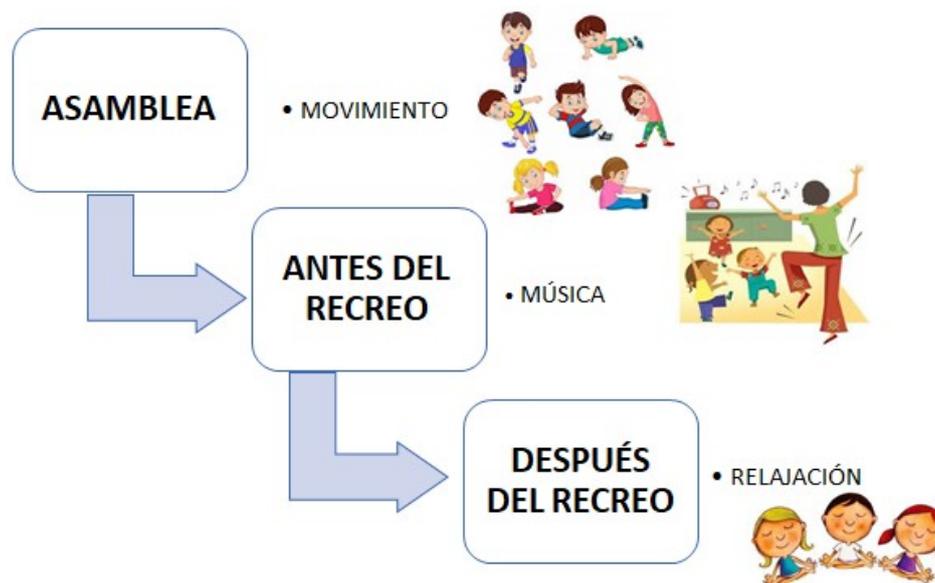


Figura 1. Momentos de la jornada vs Rutinas creadas. Fuente: Elaboración propia.

Todas ellas incorporadas y repetidas diariamente, se convierten en rutinarias y beneficiarán tanto al ambiente del aula como al alumnado, pues este mejorará la atención y concentración, además de motivarse.

Las rutinas se fueron creando según se observó la necesidad del grupo clase y se fueron incorporando de una en una, repitiéndose diariamente durante todo el periodo de prácticas (3 meses); convirtiéndose así, en rutinarias para el alumnado, que anticipaba lo que iba a ocurrir en cada momento de la jornada escolar, ganando con ello seguridad, autonomía y motivación (Rosanas, 2003).

Las rutinas creadas, no pasan de los 15 min, pues lo importante no es la duración de las mismas, sino la repetición en el tiempo. Se trata de rutinas cortas centradas en el movimiento, la música y la relajación, que se repiten todos los días, favoreciendo al alumnado a la hora de centrar la atención, sentirse motivado y relajado en los diferentes momentos de la jornada: además de ayudarle a ubicarse en lo que va a ocurrir en cada momento, organizándose temporalmente y por tanto adquiriendo seguridad y autonomía dentro del aula. Dicha propuesta se puso en práctica a partir de la tercera semana del periodo de prácticas y se mantuvo en el tiempo.

Para evaluar tanto la propuesta como el aprendizaje de nuestro alumnado se han creado listas de control (Ver Anexo IV, pp. 57-61) además de realizar un registro anecdótico con las observaciones realizadas y el *feedback* de la maestra (Ver Anexo V).

6. ANALISIS REFLEXIVO DE LAS RUTINAS PUESTAS EN PRÁCTICA A TRAVÉS DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA

Una vez descrita la propuesta y puesta en práctica en el aula durante el periodo de prácticas, pasamos a presentar el análisis de los resultados obtenidos, para comprobar si se han satisfecho las necesidades del alumnado y por tanto cumplido nuestras expectativas en cuanto a la mejora de su atención, motivación y relajación, a través de las rutinas creadas.

Para realizar este análisis, hemos recogido veinte observaciones propias a la hora de poner en práctica cada rutina y catorce *feedback* de la profesora con respecto a nuestra intervención y la respuesta del alumnado. Todo ello recogido en un registro anecdótico que puede verse en el Anexo V.

Dicho documento recoge seis registros (R), uno por cada rutina creada, y dentro de cada uno de ellos se han incorporado las observaciones (O) y los *feedback* de la profesora (FP) que han sido de más utilidad para realizar este análisis. Están recopilados en distintas fechas, correspondiendo a la fecha de incorporación por primera vez de la rutina en la jornada y fechas posteriores; todo ello con el fin de recoger el interés suscitado en el alumnado, su nivel de participación, anécdotas interesantes, consejos de la profesora...así como la evolución de cada rutina jornada tras jornada.

Para comprobar si se han alcanzado los objetivos didácticos que nos propusimos, vamos a ir analizando cada rutina (Anexo IV, pp. 62-69), separando dicho análisis en tres momentos distintos de la jornada escolar: la asamblea, antes del recreo y después del recreo. Y en cada momento nos interesa analizar la respuesta del alumnado en cuanto a su interés, motivación, participación y relajación.

En la asamblea:

Rutina 1: Los meses del año (Anexo IV, p. 62)

La actividad inicial, mantiene a las niñas y los niños sentados, mirando a la pantalla del ordenador y simplemente escuchando.

“Los alumnos se quedan fijos mirando la pantalla del ordenador mientras suena la canción de los meses del año. Algún alumno dice “mira un ratón” y los demás se ríen,

pero no centran la atención en los meses del año, sino en los pictogramas que aparecen” (R1. O1).

Al eliminar la pantalla del ordenador e incluir canción y gestos, se pudo observar una mayor motivación por parte de los alumnos más inquietos y una mayor participación de los alumnos más retraídos.

“[...] cuando comienzo a cantar la canción a la vez que realizo los gestos, el alumno A y el alumno E cantan conmigo, pues ya la han memorizado e intentan imitar mis gestos. El alumno S presta más atención que cuando estaba la pantalla puesta e intenta sin cantar, imitar algunos gestos [...]” (R1. O3).

“Fíjate cómo A y E prestan mucha más atención ahora, se ve que necesitan motivación y movimiento, sobre todo A”, “Por R y K no te preocupes, se les ve más tímidos, hay que darles tiempo” (R1. FP2).

Además, se observó cómo se aprendían con mayor facilidad los contenidos propuestos, pues prestaban más atención y eran partícipes de su propio aprendizaje.

“[...] hacemos los gestos entre todos, se les ve muy motivados sobre todo a A y a E, que la cantan muy alto como para que sea consciente de que se la saben, sin embargo R la canta entre dientes, pero se le ve más participativo. Todos imitan los gestos y se miran entre ellos y a mí como para comprobar que lo están haciendo bien, buscan en mi mirada la aprobación” (R1. O6).

Rutina 2: Conteo en movimiento (Anexo IV, p. 63)

A través de esta actividad, se observó cómo los alumnos prestaban más atención a la hora de realizar el conteo pues estaban motivados por los movimientos que iban a realizar después.

“Cuando enseño el dado de gomaespuma, todos se vuelven locos, todos quieren cogerlo, he captado su atención. Se lo dejo coger a todos para que lo toquen, lo miren... Una vez que les explico lo que vamos a hacer, se les ve muy motivados, están deseando que empiece la actividad [...]” (R2. O1).

Sobre todo, se notaba mucha predisposición por parte de aquellos alumnos más charlatanes y movidos; cuando empezaba esta actividad se les veía más interesados, atentos y participativos.

“Fíjate como S se pone de contento al dar los saltos, le encanta todo lo que sea movimiento, justo antes estaba tumbado y sin escuchar nada y ahora está encantado” (...)”Parece que les ha gustado la actividad a todos” (R2. FP1.).

Rutina 3: Así soy yo (Anexo IV, p. 64)

Con esta actividad se observó un avance bastante importante, tanto en la atención que empezó a prestar el alumnado al describir el esquema corporal, como una gran mejora a la hora de representarlo en el dibujo.

“Hoy la encargada es S^a y todos saben que es el momento de que se dibuje en la pizarra blanca, pero casi todos están despistados: P y V^o están hablando, A y E se están moviendo y molestan a B, S está tumbado en el suelo y K está desabrochándose las zapatillas. Cuando S^a coge el rotulador, les sorprende con una rima mientras marco las partes de su cuerpo. Todos dejan de hacer lo que estaban haciendo y prestan atención a la rima. Cuando acabo A dice: “dilo otra vez” Les pregunto si quieren que lo repita y todos gritan “Sí”. Se les ve muy atentos y motivados con la nueva actividad” (R3. O1).

Al recitar la rima todos los días, los niños y niñas la acabaron repitiendo, se les veía muy participativos y al realizar el dibujo de sí mismos, se observó cómo eran capaces de ir añadiendo partes del esquema corporal que antes no incluían, pues recordaban las partes descritas en la rima.

“Después de llevar una semana realizando esta rutina, todos siguen muy motivados, muchos ya repiten la rima conmigo (A, B, E, K, L y A^a), el resto reproduce partes, pero el que más lo disfruta siempre es el encargado, hoy D que se coloca enseguida mirando a sus compañeros para que empiece a describir con la rima su cuerpo [...]” (R3. O2).

*“¿Te has dado cuenta del cambio que ha dado D a la hora de realizar su dibujo?”,
“Aunque no se vea muy clara la figura, ya intenta incorporar nuevos elementos” (R3. FP2).*

“[...] Ya reproducen todos la rima y la mayoría la representan en su propio cuerpo mientras yo lo hago en el del encargado” (R3. O3).

Rutina 4: Sigue los animales (Anexo IV, p. 65)

Sin duda, esta actividad se convirtió en una de las preferidas por parte del alumnado en general, pero en especial por un par de alumnos que eran muy inquietos. A través de esta actividad veían el momento de moverse y soltar la energía acumulada durante el tiempo que habían pasado sentados en la asamblea. En general, todos disfrutaban de ese momento de cambio de ritmo, pasaban de estar sentados escuchando, a moverse por el aula.

“Les ha encantado, además les ha venido bien porque se les veía ya muy dispersos en la asamblea” (R4. FP1).

“[...] Se les observa muy motivados, sobre todo a E que este juego le divierte muchísimo, durante la actividad no protesta, no molesta a ninguna compañero y se le ve muy feliz [...]” (R4. O2).

“¿Te has fijado en E, cómo disfruta?”, “Con lo mal que se porta en la asamblea, en cuanto sacas los animales, ¡cambia totalmente de actitud!”, “Está claro que necesita movimiento y motivación, al igual que A” (R4. FP2).

Además, se observó cómo algunos alumnos que al principio se quedaban más parados o retraídos por timidez o inseguridad, con los días fueron sintiéndose más cómodos y empezaron a sentirse seguros al realizar los movimientos, imitando a los compañeros.

“Al principio K y R no participaban de la actividad pero poco a poco, al ver al resto cómo se divertían, han empezado a moverse y a imitar los movimientos. Todos han disfrutado mucho de este rato de juego en movimiento” (R4. O1).

Por lo tanto, con estas rutinas incluidas en la asamblea durante casi tres meses, se llegó a conseguir que todos los niños y niñas participasen de una forma activa, interviniendo y colaborando en las rutinas, lo que ha beneficiado al alumnado y al ambiente del aula, pues se logró una mayor atención, una mayor participación y por tanto una mayor motivación.

Además, los alumnos mejoraban cada día en cuanto a la adquisición de los objetivos y contenidos marcados en las actividades didácticas. Se observó también, como el alumnado con más dificultades, poco a poco iba entrando en la dinámica establecida a través de dichas rutinas y por tanto se iba sintiendo cada vez más seguro dentro del grupo clase; a su vez, los alumnos más inquietos podían satisfacer su necesidad de movimiento y por tanto desfogar la energía acumulada en los momentos de quietud dentro de las actividades de la asamblea.

En definitiva, se consiguió un cambio importante en el ambiente del aula durante la asamblea, pues se convirtió en un momento de la jornada donde el interés, la motivación y la participación incrementaron gracias a la inclusión de las actividades descritas.

Antes del recreo:

Rutina 5: Cantando con las manos (Anexo IV, p. 67)

Esta rutina surgió por casualidad cuando un día que a través de las canciones se observó cómo los alumnos dejaban de correr por el aula y se acercaban a escuchar y participar de los gestos, lo que se convirtió en una rutina diaria. Los niños y niñas que iban terminando de almorzar, se acercaban con sus abrigos a la zona de la asamblea y pedían diariamente cantar canciones, repitiendo los gestos con sus manos y sin darse cuenta conseguían tranquilizarse del nerviosismo que sentían por salir al patio.

“Hoy como la mayoría de los días, A, S, B y J que son los primeros en almorzar, estaban corriendo por el aula y molestaban al resto de compañeros que seguían sentados en las mesas almorzando. Me he sentado en la asamblea y he empezado a cantar canciones mientras hacía gestos con las manos. Rápidamente he captado su atención y los que estaban corriendo se han sentado a escuchar e intentar imitar algún gesto. El resto han podido almorzar más tranquilos [...]” (R5. O1).

“Qué tranquilidad se ha notado en el aula sin todos corriendo y chillando”, “Les ha encantado y parece que se les ve más tranquilos que otros días antes de salir al patio” (R5. FP1).

Además, se observó cómo al incluir esta rutina en la jornada, los alumnos más rezagados con sus almuerzos empezaron a comer mejor, sin dispersarse en exceso, pues querían ser partícipes también de ese momento de calma previa al recreo.

Lo que comenzó como una actividad fortuita, se convirtió en una rutina fundamental dentro de la jornada, pues favorecía mucho el ambiente caótico que se formaba en el aula por el nerviosismo suscitado en el alumnado el hecho de salir al patio a jugar; y sin lugar a dudas, favoreció a muchos de los alumnos a los que el almuerzo se les hacía eterno, pues veían una motivación al final de ese proceso que para ellos era un suplicio.

Después del recreo:

Rutina 6: “El enano dormilón” (Ver anexo IV, p. 68)

Esta rutina se convirtió claramente en una rutina fundamental dentro de la jornada escolar, pues se consiguió a través de ella un cambio importante en el ambiente del aula después del recreo. A los niños y niñas, les motivó muchísimo la historia del enanito y día a día iban repitiendo la rima, haciendo los gestos, etc. y al llegar al final, ellos solos se iban tumbando por el aula relajando su cuerpo, descansando del estrés del patio.

“[...] comienzo la rima y todos dejan lo que están haciendo y me miran sonriendo, he captado su atención, primer objetivo conseguido. Cuando termina la rima y el enanito

se duerme, S, D, J, L y V^a empiezan a tumbarse sin que yo les diga nada por el aula, se han metido en la dinámica muy bien. Al resto les digo que se vayan tumbando y todos se tumban por el aula. (...) Se les ve relajados y a gusto [...]” (R6. O1).

Hasta los más inquietos conseguían relajarse y algunos hasta conseguían dormirse durante este rato de calma.

“[...] me doy cuenta de que K y S^a se han quedado dormidos, les coloco un cojín a cada uno debajo de la cabeza y les dejo que continúen durmiendo, mientras el resto parecen haberse quedado bastante relajados y tranquilos. Cuando la profesora comienza la sesión del cuento, todos están atentos y dispuestos para participar de la actividad” (R6. O1).

Gracias a esta actividad, se volvía a la calma y se podían trabajar de manera eficaz el resto de actividades organizadas por la maestra, pues se lograba mayor atención por parte del alumnado, después de dicho descanso corporal y mental.

“¡Les ha encantado! ¿Te has fijado en E, cómo prestaba atención y repetía las onomatopeyas de la rima?”, “Qué relajados y tranquilos se han quedado, menuda diferencia con el resto de los días...” (R6. FP1).

Las rutinas de relajación nos muestran claramente como cubren una necesidad clara en cuanto al descanso físico y mental de nuestro alumnado, además de beneficiar al grupo clase en cuanto al aumento de la atención mostrada en las actividades posteriores.

Para finalizar sobre esta parte relativa al análisis reflexivo de la propuesta didáctica he de decir que gracias a la incorporación de estas rutinas, el alumnado mejoró su disponibilidad, se implicó más en las tareas, controló poco a poco su cuerpo... en definitiva, se fueron compensando las diferentes corporalidades del alumnado aumentando su motivación y concentración, favoreciendo la autonomía, la disponibilidad, la seguridad y la confianza.

Por lo tanto, podemos decir que gracias a las rutinas creadas, se generó confianza, seguridad y autonomía al alumnado que veía cómo día a día era capaz de anticipar lo que en cada momento de la jornada iba a ocurrir y se sentía motivado y participe de la jornada escolar e integrado en el grupo clase. Además, a nivel de aula, se vio mejorada la calidad de la jornada y se pudo atender a las necesidades observadas en el alumnado.

7. CONCLUSIONES

Una vez presentado el marco teórico, la propuesta didáctica y el análisis reflexivo de la misma, pasamos a exponer una serie de conclusiones sobre lo que ha supuesto su realización, el aprendizaje durante el proceso, las dificultades encontradas y las posibles mejoras, en relación con los objetivos que nos proponíamos con este TFG.

En primer lugar, consideramos haber cumplido con el objetivo general planteado, al haber documentado la importancia de las rutinas de aula en la etapa de Educación Infantil y más concretamente en el primer curso del segundo ciclo de dicha etapa. A través de diferentes autores, hemos podido corroborar que las rutinas son una buena estrategia metodológica para favorecer en el alumnado la autonomía, la atención, la seguridad y la motivación. Además, hemos sido conscientes de dicha importancia durante el periodo de prácticas realizado con alumnos y alumnas de dicho curso, pues hemos visto in situ, el beneficio de incorporar rutinas dentro de la jornada escolar, tanto para el alumnado como para el propio ambiente del aula. Aunque la recopilación del marco teórico ha sido un trabajo duro en cuanto a la búsqueda de información, lectura de diferentes autores, organización de la información clave, etc. consideramos esencial dicha elaboración pues ha sido crucial a la hora de corroborar la importancia de las rutinas de aula en dicha etapa educativa.

Siguiendo con los objetivos marcados al inicio de este trabajo, hemos de decir que lo más complicado fue definir el concepto de rutina, pues dependiendo del ámbito al que se refiriera, la definición encontraba diferentes connotaciones; hasta que encontramos la definición que Zabalza hace en su libro *Calidad en la Educación Infantil* (1996), pues en ella pudimos ver cómo se describía literalmente lo experimentado en el periodo de prácticas con alumnos de tres años. A través de este mismo autor, en su libro *Didáctica de la Educación Infantil* (2007), pudimos verificar cómo las rutinas ofrecían al alumnado seguridad, confianza, autonomía y estructuración mental, características que habíamos observado en el alumnado según se iban incorporando las diferentes rutinas de aula. Por lo tanto, damos por cumplido el objetivo de describir lo que se entiende por hábitos y rutinas en el aula de Educación Infantil.

Además, es interesante haber centrado la atención inicialmente en justificar de forma legislativa la temática de nuestro trabajo y el ciclo en el que se pone en práctica nuestra propuesta didáctica, dado que es fundamental conocer la normativa vigente antes de proceder a realizar una propuesta y su correspondiente análisis. Cumplimos así con el objetivo que nos proponíamos de justificar con la legislación actual la importancia de emplear rutinas en el primer curso del segundo ciclo de Educación infantil.

Gracias a las prácticas realizadas en un aula de tres años, hemos podido ver in situ, las necesidades que dichos alumnos muestran con respecto a las rutinas diarias; además de encontrar autores como García que en su libro *Organización del aula de Educación infantil* (2010), nos describe las necesidades de los niños de esta etapa y cómo las rutinas son estrategias metodológicas que permiten cubrirlas. Por tanto, gracias a diferentes autores y a la observación realizada en el aula durante las primeras semanas del periodo de prácticas, pudimos dar cumplimiento al objetivo planteado en cuanto a identificar las necesidades del grupo clase a lo largo de la jornada escolar.

Una vez reconocidas las necesidades del alumnado nos planteamos diseñar una propuesta didáctica con rutinas específicas que satisficiera las necesidades detectadas en el aula. Para dar cumplimiento a dicho objetivo, diseñamos una propuesta didáctica basada en rutinas de movimiento y relajación que pudiera satisfacer esa falta de atención, motivación, participación y relajación del alumnado. Tras justificar dicha propuesta, contextualizarla y describirla, dimos por alcanzado nuestro objetivo. Además, el hecho de haber podido poner dicha propuesta en práctica nos hizo ver los beneficios y mejoras que se conseguían en el alumnado a través de la incorporación de rutinas de movimiento y relajación. Por lo que consideramos, que a la hora de realizar una investigación sobre una temática concreta, no hay que quedarse sólo en los documentos bibliográficos, sino que hay que adentrarse en descubrir la veracidad de dicha información a través de la experiencia directa, en nuestro caso, dentro de un aula real.

Consideramos de gran importancia el uso de instrumentos como el registro anecdótico, pues en este caso, el hecho de haber llevado un registro de las observaciones durante la puesta en práctica de la propuesta, nos ha ayudado a realizar un análisis reflexivo y reconocer la importancia de las rutinas en esta etapa educativa, dando por cumplido el objetivo planteado, “analizar el uso de rutinas en el aula desde la puesta en práctica de una propuesta didáctica”. A través de este análisis reflexivo, hemos podido corroborar lo leído por diferentes autores en cuanto a los beneficios de las rutinas a la hora de captar la atención del alumnado, potenciar su motivación, conseguir que se relajen, que se sientan seguros y que participen activamente de las dinámicas del aula con cierta autonomía y autoestima.

En definitiva, lo realmente significativo que podemos extraer de la elaboración de este TFG, es la importancia de documentarse, tanto legislativamente como a través de autores expertos en la materia. Pero también, la necesidad de vivir la experiencia y poder reflexionar a través de las propias vivencias y observaciones. Por ello, consideramos de gran importancia el emplear instrumentos para la recogida de información durante la puesta en práctica de cualquier propuesta didáctica, pues es clave a la hora de poder analizar y reflexionar sobre la experiencia

vivida y de esta forma no sólo ver las posibilidades de mejora en cuanto a las necesidades de nuestro alumnado sino las mejoras necesarias en cuanto a nuestra propia práctica docente.

Finalmente y por todo lo expuesto con anterioridad, consideramos haber cumplido con los objetivos definidos inicialmente para el presente Trabajo Fin de Grado.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, T. G. (2018). *Estrategias metodológicas en el proceso de adaptación de los niños y niñas de 3 a 4 años del Centro Infantil "María Cristina"*. Quito. Recuperado de <http://200.12.169.19/bitstream/25000/15763/1/T-UCE-0010-FIL-052.pdf>
- Álvaro, L. (2014). *El método por proyectos de Kilpatrick*. Recuperado de: <http://www.desdesoria.es/alapizarra/el-metodo-por-proyectos-de-kilpatrick/>
- Araque, N. y Barrio, J. L. (2010). Atención a la diversidad y desarrollo de procesos educativos inclusivos. *Prisma Social. Revista de Ciencias Sociales*(4), 1-37.
- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. *Fascículos de CEIF*, 1-10. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38902537/Aprendizaje_significativo.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DTEORIA_DEL_APRENDIZAJE_SIGNIFICATIVO_TEOR.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=ASIATUSB6BAMZFANIM5%
- Bravo-Cedeño, G., Sadarriaga-Zambrano, P. y LooRivadeneira, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y significación para la pedagogía contemporánea. *Revista cinética Dominio de las Ciencias*, 2, 127-137.
- Cantajuego. *El pupurri de las manos*. (2011). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?gl=SN&hl=fr&v=4NyPBD8Vilk>
- Chubarovsky, T. (s.f.). *Cómo usar las Rimas con movimiento y aprovecharlas al máximo*. Recuperado de: <https://www.tamarachubarovsky.com/2018/01/27/indicaciones-para-trabajar-las-rimas-con-movimiento/>
- Chubarovsky, T. (2015). *Rompompom, Rima con Movimiento de Tamara Chubarovsky*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=bpKHkr8VnTM>
- Chubarovsky, T. (16 de octubre de 2018). *Un niño hay aquí, rima con movimiento*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=HQpi5VFaj1w>
- Decreto 122/2007, currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. (2007). Recuperado de: <http://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/decreto-122-2007-27-12-establece-curriculo-segundo-ciclo-ed>
- Del Estado, B. O. (1978). *Constitución española*. Madrid: Ministerio de la Presidencia.
- Doblas, M. R. y Montes González, M. D. (2009). El diseño de las rutinas diarias. *Innovación y experiencias educativas*(16), 1-8.
- Española, R. A. (2014). Diccionario de la lengua. Edición del tricentenario. Recuperado de: <http://dle.rae.es>.
- Fabrés, M. (2006). En el día a día, nada es banal, nada es rutina. *Infancia* (100).

- Federación de Enseñanza de CCOO de Andalucía (2009). *La organización del período de adaptación en Educación Infantil*. Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4667.pdf>
- Gallego, J. L. (1998). *Educación infantil*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Gallego, J. (2016). *Dime en qué barrio de Valladolid vives y te diré lo que cobras*. Recuperado de: <https://www.tribunavalladolid.com/noticias/dime-en-que-barrio-de-valladolid-vives-y-te-dire-lo-que-cobras>
- García, R. (2010). Organización del aula de educación infantil. *Innovación y experiencias educativas* (36), 1-9.
- González, P. (2019). *La importancia de las rutinas en los niños*. Recuperado de: <https://lamenteesmaravillosa.com/la-importancia-las-rutinas-los-ninos/>
- Guzmán, M. (2017). *Rutinas y hábitos: aprendizaje en la Educación Infantil*. Recuperado de <http://www.apoclam.info/proyectos/educacion-en-familia>
- Iglesias, M. L. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de Educación*(47), 49-70.
- La canción de los meses del año con pictogramas*. (2017). Recuperado de: <https://youtu.be/Uovfv9OMI3o>
- Ley Orgánica 2/2006 de Educación*. (2006). Recuperado: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2006-7899>
- López, L. (2015). *Hábitos y rutinas*. Recuperado de: <https://www.ceac.es/blog/habitos-y-rutinas>
- Martín, C. y Navarro, J. (2011). *Psicología del desarrollo para docentes*. Madrid: Pirámide.
- Moya, M. (2017). Recuperado de: <https://www.escuelainfantilgranvia.com/educacion-infantil-mentes-curiosas/> Educación Infantil, mentes curiosas
- Musica relajante para reducir la ansiedad*. (s.f.). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ex2SGbideGE>
- ORDEN EDU/721/2008 de 5 de mayo, por la que se regula la implantación, el desarrollo y la evaluación del segundo ciclo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León*. (2008). Recuperado de: <https://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/orden-edu-721-2008-5-mayo-regula-implantacion-desarrollo-ev>
- Orientación Andujar (2010). *Plan de adaptación para niñas y niños de 3 años*. Recuperado de: <https://orientacionandujar.files.wordpress.com/2010/09/plande-adoptacion-3-anos.pdf>
- Pérez, G. M. (2009). Las rutinas o momentos del día. *Innovación y Experiencias Educativas*, 1-8.
- Programación General Anual (2019). Valladolid.
- Proyecto Educativo de Centro (2019). Valladolid.
- Pulido, J. M., Martín, M. C. y Durán, S. M. (2014). Las rutinas en educación inicial: apuntes desde las creencias de los maestros. *Hojas y Hablas*(11), 59-67.

- RD 82/1996 por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de las escuelas de E.I. y los colegios de E.P. (1996). Recuperado de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1996-3689>
- Rosanas, C. (2003). *Estrategias para crear un ambiente tranquilo en la clase. Actividades y Técnicas en Educación Infantill*. Barcelona: Ediciones Ceac.
- Ruiz-Requies, I.y De la Calle, M. J. (2019). *Manual de currículo y sistema educativo. Diseño de programaciones y unidades didácticas*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Universitat de Barcelona (2019). *El enfoque constructivista de Piaget*, (s.f.). Recuperado de: http://www.ub.edu/dpssed/fvillar/principal/pdf/proyecto/cap_05_piaget.pdf
- Vaca, M., Fuente, S. y Santamaría, N. (2013). *Cuñas motrices en la escuela infantil y primaria*. Gráficas Quintana.
- Vallet, M. (2008). *Educar a niños y niñas de 0 a 6 años*. Madrid: Wolters Kluwer España.
- Vergara, C. (2017). *La teoría del desarrollo cognitivo de Jerome Bruner*. Recuperado de: <https://www.actualidadenpsicologia.com/teoria-desarrollo-cognitivo-jer>
- Zabalza, M. Á. (1996). *Calidad en la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.
- Zabalza, M. A. (2007). Contenidos. En M. A. Zabalza, *Didáctica de la Educación Infantil* (Vol. 6). Madrid: Narcea.

9. ANEXOS

ANEXO I. JORNADA ESCOLAR

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00 / 10:00	E. Infantil	E. Infantil	E. Infantil	E. Infantil	E. Infantil
10:00 / 11:00			Inglés		
11:00 / 11:30			E. Infantil		
11:30 / 12:00	RECREO				
12:00 / 13:00	Psicomotricidad/ Informática	E. Infantil	E. Infantil	E. Infantil	E. Infantil
13:00 / 14:00	E. Infantil	Religión			

Figura 2. Horario semanal de actividades de un aula. Fuente: Elaboración propia.

HORARIO	RUTINAS Y ACTIVIDADES
9:00 - 9:15	Recibimiento en el aula
9:15 - 9:45	Asamblea
9:45 - 10:45	Rincones de juego
10:45-11:20	Higiene y almuerzo
11:20-11:30	Canciones
11:30 - 12:30	Recreo
12:30- 12:45	Higiene y beber agua
12:45 – 13:00	Relajación
13:00 - 13:30	Cuento
13:30 - 13:45	Despedida y entrega del alumnado a los padres o a las compañeras del comedor

Figura 3. Ejemplo de organización de la jornada escolar. Fuente: Elaboración propia.

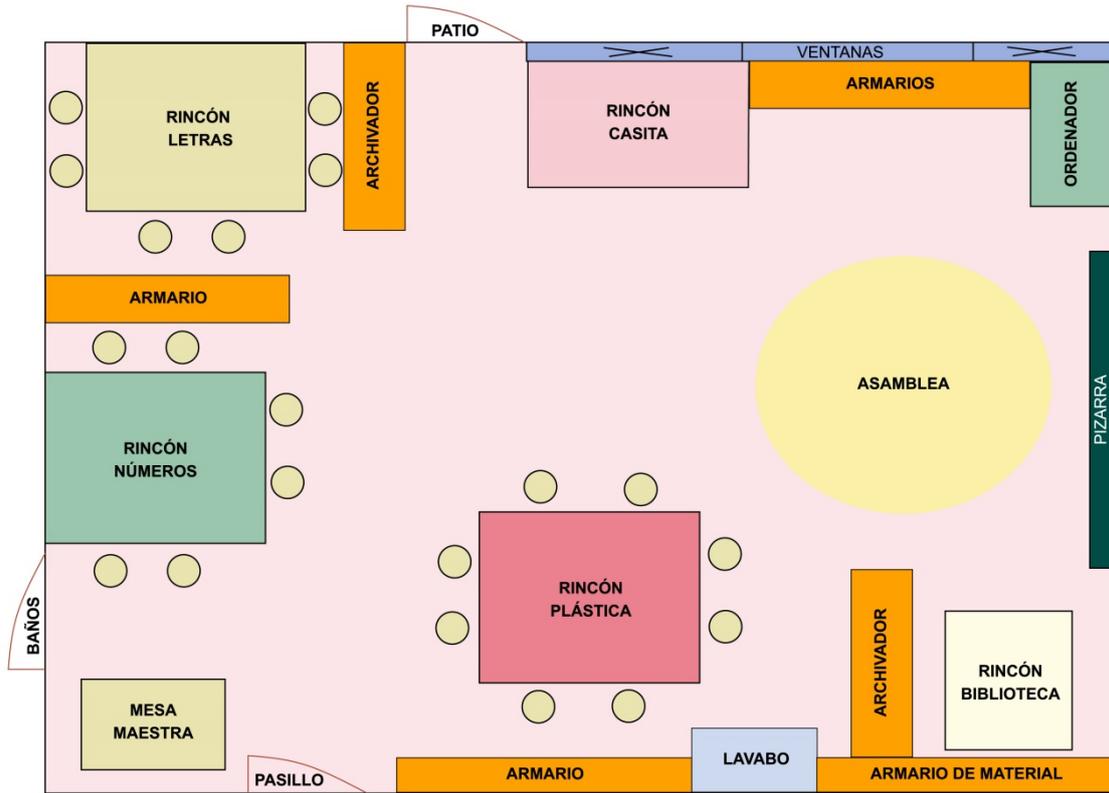


Figura 4. Plano del aula. Fuente: Elaboración propia.

ANEXO II. DESARROLLO EVOLUTIVO

Tabla 1. Patrón evolutivo alumnado de 3 años.

PATRÓN EVOLUTIVO ALUMNADO DE 3 AÑOS	
DESARROLLO COGNITIVO	Tienen un pensamiento con limitaciones importantes como son el egocentrismo, el animismo, la centración y la irreversibilidad; rasgos propios del subperiodo preoperacional descrito por Piaget.
DESARROLLO DEL LENGUAJE	No todos adquieren al mismo tiempo el repertorio fonético, propio del periodo lingüístico en el que se encuentran. Gramaticalmente adquieren progresivamente la morfosintaxis, y un vocabulario amplio semánticamente hablando; permitiéndoles establecer relaciones internas entre los conceptos y los campos semánticos. Y, por último, en cuanto al desarrollo pragmático de la lengua, el alumnado de tres años, comenzará a adquirir poco a poco, las habilidades como el turno de palabra, turnos conversacionales y mantenimiento del tema de conversación.
DESARROLLO MOTOR	Las habilidades psicomotrices a esta edad evolucionan constantemente, siguiendo patrones motores similares, dentro de un desarrollo motor acorde a la edad.
DESARROLLO EMOCIONAL	A nivel tanto de expresión como de comprensión emocional, evolucionan cada día en cuanto a la comprensión de las causas, consecuencias y señales conductuales de la emoción, respuesta empática, etc.
DESARROLLO SOCIAL	El patrón del alumnado de tres años coincide con la muestra de ciertas actitudes de colaboración y cooperación, trabajo en equipo, juego con todos los compañeros. Las reglas del juego poco a poco irán siendo importantes para ellos, comenzando a valorar objetivamente las derrotas, etc.

DESARROLLO MORAL	El alumnado de esta edad, siguiendo los niveles de juicio moral de Kohlberg, se encuentra en el nivel preconvencional, dentro del estadio de la moralidad heterónoma, consistente en que la noción de la justicia, se vincula, básicamente a la obediencia de la autoridad y a la evitación del castigo, juzgando en función de las consecuencias materiales del acto; por lo tanto se trata de una moral impuesta por el exterior.
-------------------------	---

Fuente: Elaboración propia adaptada de Martín y Navarro (2011).

ANEXO III. RELACIÓN DE LA AUTONOMÍA CON OTRAS CAPACIDADES.

Tabla 2. Autonomía y otras capacidades

RELACIÓN DE LA AUTONOMÍA CON OTRAS CAPACIDADES	
Autonomía y seguridad en uno mismo	Cuando a un niño se le enseña a valerse por sí mismo, se le transmite un mensaje de seguridad, él se ve capaz, se siente más independiente, más autónomo. De esta forma va asumiendo esfuerzos y disfrutará con los aprendizajes. Por lo tanto, la seguridad en sí mismo favorecerá la capacidad de aprendizaje.
Autonomía y responsabilidad	El hecho de ir realizando poco a poco cosas por sí mismos, les ayudará a responsabilizarse; aprendizaje muy importante desde la primera etapa de su vida.
Autonomía y atención	El hecho de realizar actividades de la vida cotidiana ayuda al niño a concentrarse, por lo tanto enseñarles a realizar dichas actividades les ayudará a ejercitar la concentración pues se centrará en la actividad que está realizando. Poco a poco ganará concentración en el resto de tareas propias del aula.
Autonomía y orden lógico	En esta etapa los niños van desarrollando su capacidad de pensar a través de la resolución de problemas cotidianos. De esta forma, al intentar realizar las cosas de manera más sencilla, siguen un orden lógico, organizando su pensamiento y avanzando en sus aprendizajes, desarrollando su inteligencia y su capacidad de pensar. Por lo tanto, autonomía e inteligencia van íntimamente unidas
Autonomía y fuerza de voluntad	La fuerza de voluntad se ejercita por parte de los niños desde los primeros años, y se realiza a base de repetición de las actividades hasta llegar a un aprendizaje. De esta forma el niño adquiere voluntad diariamente y lo que al principio le parecía un mundo, acaba convirtiéndose en un hábito.

Autonomía y disciplina interna	Para conseguir por parte de los niños una autodisciplina, hay que enseñarles en lugar de regañarles, corrigiendo sus errores permitiéndoles que se esfuercen. De esta forma poco a poco también adquirirá seguridad.
--------------------------------	--

Fuente: Elaboración propia adaptada de Vallet (2008).

ANEXO IV. PROPUESTA DIDÁCTICA: CREANDO RUTINAS.

Justificación de la propuesta

La necesidad de crear esta propuesta surge tras la observación del alumnado durante las primeras semanas del trimestre, acaban de llegar al aula de 3 años, no se conocen entre ellos, la asamblea se les hace larga y son incapaces de mantenerse sentados y prestando atención, al llegar del patio están muy alborotados y no centran la atención, se despistan con facilidad, corren por el aula en cuanto tienen oportunidad... Por todo ello, surge la necesidad de introducir a lo largo de la jornada escolar diferentes actividades que compensen la necesidad de quietud con la de movimiento.

Dichas actividades que se relacionan más adelante, se fueron introduciendo poco a poco en el aula y al ver que nos eran útiles, se mantuvieron dentro de las rutinas de la jornada escolar. De esta forma, se fueron compensando las diferentes corporalidades del alumnado, aumentando la motivación y por tanto la concentración. De esta forma, podemos decir que atender a los aspectos biológicos ayuda a encontrar un alumnado más disponible y con mayor capacidad de implicación en las tareas escolares que se les propone (Vaca, Fuente y Santamaría, 2013).

Objetivos y contenidos

Según los **objetivos generales** marcados en el artículo 4 del Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, he seleccionado para la propuesta aquellos que pretenden contribuir a desarrollar en las niñas y niños las capacidades que les permitan:

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros y sus posibilidades de acción.
- Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social.
- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en el movimiento, el gesto y el ritmo.

En cuanto a los **objetivos de área**, marcados en dicho Decreto 122/2007, para mi propuesta didáctica, he seleccionado los siguientes:

Área I. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

- Conocer y representar su cuerpo, diferenciando sus elementos y algunas de sus funciones más significativas, descubrir las posibilidades de acción y de expresión y coordinar y controlar con progresiva precisión los gestos y movimientos.

- Realizar actividades de movimiento que requieran coordinación, equilibrio, control y orientación y ejecutar con cierta precisión las tareas que exigen destrezas manipulativas.

Área III. Lenguajes: Comunicación y representación.

- Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.
- Descubrir las cualidades sonoras de la voz y del cuerpo. Reproducir con ellos juegos sonoros, tonos, timbres, entonaciones y ritmos con soltura y desinhibición.
- Escuchar con placer y reconocer fragmentos musicales de diversos estilos.

Los **objetivos didácticos** que nos planteamos conseguir al poner en práctica y que se describen dentro de cada rutina, son los siguientes:

- Reconocer adecuadamente los meses del año.
- Asociar cada mes del año con un gesto concreto.
- Contar del 1 al 6 a través de movimientos sencillos.
- Efectuar movimientos sencillos como saltar, dar palmas y golpear el suelo con los pies.
- Reconocer el esquema corporal a través de una rima con movimiento.
- Efectuar movimientos y paradas a través de consignas.
- Imitar correctamente movimientos con las manos.
- Cantar canciones sencillas.
- Reproducir algunas de las onomatopeyas mostradas en el aula.
- Relajar el cuerpo de forma correcta durante las sesiones.

Además, de manera transversal nos planteamos los siguientes:

- Centrar la atención durante la realización de las actividades.
- Mostrar interés a lo largo de la jornada escolar.
- Participar activamente con sus compañeros y la maestra durante las actividades.

A la hora de hablar de los **contenidos** que se van a trabajar a través de las cuñas motrices, he seleccionado los siguientes dentro de las áreas marcadas en el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León:

Área I. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen

1.1. Esquema corporal

- 1.2. Los sentidos
- 1.3. El conocimiento de sí mismo

Bloque 2. Movimiento y juego

- 2.1. Control corporal
- 2.2. Coordinación motriz
- 2.3. Orientación espacio-temporal
- 2.4. Juego y actividad

Área III. Lenguajes: Comunicación y representación.

Bloque 3. Lenguaje artístico

- 3.2. Expresión musical

Bloque 4. Lenguaje corporal

Descubrimiento y experimentación de gestos y movimientos como recursos corporales para la expresión y la comunicación.

Contextualización de la propuesta, ciclo y curso

La propuesta se dirige al primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil. En concreto, se llevará a cabo en un aula de 3 años.

Temporalización y duración de la propuesta

Esta propuesta didáctica se mantendrá en el tiempo, formando parte de las rutinas de aula.

La jornada escolar está estructurada teniendo en cuenta las rutinas de aula (asamblea, rincones, almuerzo, recreo...); de esta manera, se han ido añadiendo las rutinas que se desarrollan más adelante, teniendo en cuenta las necesidades del alumnado. Una vez incorporadas, la jornada escolar tendría la siguiente estructura (Ver Tabla 3).

Tabla 3: Organización de la jornada escolar

HORA	SITUACIONES	TIEMPO ESTIMADO DE LA TAREA
9:00 – 9:15	ENCUENTRO	15 min
9:15 – 9:45	ASAMBLEA	30 min
	Rutina 1	4 min

	Rutina 2	5 min
	Rutina 3	2 min
	Rutina 4	5 min
9:45 -10:45	RINCONES DE JUEGO	60 min
10:45- 11:20	HIGIENE Y ALMUERZO	45 min
11:20-11:30	CANCIONES Rutina 5	10 min
11:30 -12:30	RECREO	30 min
12:30-12:45	HIGIENE	15 min
12:45–13:00	RELAJACIÓN Rutina 6	15 min
13:00- 13:30	CUENTO	30 min
13:30-13:45	DESPEDIDA	15 min

Fuente: Elaboración propia.

Atención a la diversidad

Desde la Declaración Universal de los Derechos del Niño (1990), hasta el Foro Consultivo Internacional de Educación para todos (2000), contemplan la necesidad de que en todos los países se atienda a la diversidad, asumiéndola como un valor y como un potencial para el desarrollo de la sociedad. En el ámbito que nos ocupa, dicha atención a la diversidad se basa en la aplicación de un modelo educativo que ofrezca a cada alumno y alumna la ayuda pedagógica que necesite, adaptando la enseñanza a las diferentes capacidades, intereses y motivaciones del alumnado (Araque y Barrio, 2010).

A la hora de poner en práctica nuestra propuesta, se tendrá en cuenta la diversidad del alumnado y sus diferentes ritmos madurativos, fomentando la atención individualizada para adaptarnos a las necesidades e intereses individuales de cada alumno y alumna. Concretamente, en nuestra aula no contamos con ningún alumno con necesidades educativas especiales ni de apoyo educativo.

Las rutinas creadas se adaptan correctamente al grupo clase, favoreciendo la confianza de todo el alumnado, creando un ambiente que aporta seguridad favoreciendo la autonomía individual y la interacción entre iguales.

Metodología

El centro educativo en la etapa de educación infantil, trabaja los contenidos de una forma globalizada a través del **trabajo por proyectos** según el método de Kilpatrick (1918), fundamentado bajo una perspectiva constructivista, en la que el alumno es el encargado de construir su propio aprendizaje y todo desde un enfoque globalizador abierto, para provocar aprendizajes significativos, partiendo de los intereses del niño y de sus experiencias y conocimientos previos. De esta forma los alumnos se convierten en investigadores, consiguiendo un aprendizaje autónomo; tratándose por tanto, de un método que promueve la creatividad, motiva a los alumnos para aprender, fomenta el espíritu autocrítico, atiende a la diversidad y refuerza las capacidades sociales (Álvaro, 2014). Como hemos descrito anteriormente, durante el primer trimestre no se trabaja un único proyecto, sino que se trabajan pequeños proyectos que ayuden al alumnado a ubicarse dentro del centro escolar (“El colegio”, “La biblioteca de aula”, etc.).

Además, dentro del aula se trabaja por **rincones**, espacios delimitados dentro del aula, donde los niños y niñas individualmente o en pequeños grupos, desarrollan actividades lúdicas, realizan pequeñas investigaciones y establecen relaciones interactivas entre iguales y con los adultos (Gallego, 1998). De esta forma se facilita la autonomía personal y social del alumnado, se realizan aprendizajes significativos y funcionales, se desarrolla la creatividad y la imaginación y se favorecen las interacciones personales fomentando la cooperación entre iguales (p.97).

En relación al tema de nuestra propuesta, dentro del aula la jornada se estructura a través de **rutinas** concretas que organizan temporalmente la misma (Ver Anexo 1, figura 3), donde nos encontramos: la asamblea, los rincones, el almuerzo, el recreo, los hábitos de higiene, etc. Dentro de estas rutinas diarias que organizan la jornada, se encuadra nuestra propuesta didáctica.

Los principios metodológicos que tendremos en cuenta dentro de la propuesta didáctica, siguiendo los marcados en el Anexo del *Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*, son los siguientes:

1. Aprendizaje significativo: Consistirá en la relación de los conocimientos previos que poseen los alumnos con los que serán adquiridos. Para lograr este aprendizaje, se partirá de las ideas previas del alumnado y así poder ampliar los conocimientos en base a sus motivaciones e intereses.
2. Globalización: Durante la puesta en práctica de la propuesta, se fomentará el aprendizaje desde una perspectiva globalizadora, teniendo en cuenta la relación entre los contenidos y las actividades a realizar. En definitiva, se trata de conocer los intereses del niño para poder motivarle en la enseñanza a través de ellos, encauzando los conocimientos que queremos enseñarles en la vía de sus intereses, en este caso a través del propio cuerpo.
3. Interacción social y comunicación: Se establecerá dentro de la propuesta mediante la realización de actividades grupales, gracias a las cuales se fomentarán distintas formas de comunicación y expresión, estableciendo pautas y valores de convivencia e igualdad entre los alumnos.
4. Individualización: Se tendrán en cuenta las características individuales de cada alumno, respetando sus peculiaridades psicofísicas, sus distintas formas y ritmos de aprendizaje, etc.
5. Autonomía: Para que el alumnado consiga un adecuado desarrollo de su autonomía, se fomentarán actividades que la promuevan, pretendiendo conseguir que éste investigue, analice, asocie, organice, relacione la información, las ideas y conocimientos, y sea capaz de tomar decisiones. La autonomía es el primer paso del “aprender a aprender”.
6. Juego: Este principio será empleado continuamente, ya que en la etapa en la que nos encontramos es uno de los aspectos más importantes para el progreso y el aprendizaje del alumnado, estimulando su memoria, atención, rendimiento, la imaginación, el lenguaje... además, les resulta muy motivante, y estimula, en definitiva, su desarrollo y creatividad.
7. Socialización: A través de las actividades creadas, se fomentará el trabajo en gran grupo. De esta forma el alumnado aprende a cooperar, respetarse y aceptarse mutuamente.

Evaluación

En este apartado realizaremos una descripción de la evaluación del aprendizaje y de la práctica docente.

Descripción de la evaluación del aprendizaje

La evaluación se realizará siguiendo la ORDEN EDU/721/2008, de 5 de mayo, *por la que se regula la implantación, el desarrollo y la evaluación del segundo ciclo de la educación infantil*

en la Comunidad de Castilla y León, por lo tanto dicha evaluación será global (teniendo en cuenta todas las capacidades), continua (recogiendo la información de manera permanente) y formativa (orientando y regulando el proceso educativo), además de procesual (teniendo en cuenta el proceso, pues estará totalmente integrada en el proceso educativo del centro), contextualizada, democrática y cualitativa, pues informa y no solo mide.

Para ello, emplearemos la observación sistemática, como técnica de evaluación, pues a través de ésta obtendremos información sobre la conducta o comportamiento que los alumnos manifiestan espontáneamente en el aula. Y para poder aprovechar la información obtenida mediante las observaciones, utilizaremos los siguientes instrumentos: listas de control y registros anecdóticos.

Las listas de control: contienen una serie de ítems que servirán para anotar qué objetivos didácticos ha conseguido el alumnado y en qué medida los han logrado. A continuación se muestra la lista de control utilizada para evaluar el aprendizaje del alumnado:

Tabla 4: Lista de control: enseñanza/aprendizaje del alumno

ÍTEMS	1	2	3	4	OBSERVACIONES
Reconoce el nombre de los meses del año.					
Asocia gestos con meses del año.					
Efectúa el conteo del 1 al 6.					
Es capaz de centrar la atención durante la realización de las actividades.					
Reconoce diferentes partes del esquema corporal.					
Realiza movimientos pautados con cierta precisión.					
Realiza paradas cuando se le ordena entre los diferentes movimientos a realizar.					
Imita gestos con las manos.					
Canta canciones.					

Reproduce rimas.					
Reproduce algunas onomatopeyas.					
Es capaz de relajar su cuerpo de forma correcta durante las sesiones.					
Muestra interés en la realización de las actividades.					
Participa activamente en las actividades.					
ESCALA	1 Escasa Consolidación	2 Aprendizaje medio	3 Buen aprendizaje	4 Excelencia en el aprendizaje	

Fuente: Elaboración propia.

El **registro anecdótico**: consiste en recoger mediante fichas las observaciones obtenidas al realizar las actividades y que nos aportan una información significativa para evaluar los comportamientos del alumnado. A continuación se muestra la ficha modelo creada para llevar a cabo nuestras observaciones:

<p>Nº de Registro:</p> <p>Momento de la jornada:</p> <p>Actividad a observar:</p> <p>Observaciones (O) y <i>Feedback</i> Profesor (FP):</p> <p>Fecha:</p> <p>Fecha:</p>

Figura 5. Registro anecdótico. Fuente: Elaboración propia.

Criterios de evaluación

Tomando como referencia los criterios de evaluación establecidos por el Decreto 122/2007 y en relación a los objetivos establecidos por área, tendremos en cuenta los siguientes:

Área I. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

- Identificar, nombrar y diferenciar las distintas partes de su cuerpo, las de los otros y representarlas en un dibujo.
- Realizar las actividades con un buen tono muscular, equilibrio, coordinación y control corporal adaptándolo a las características de los objetos y a la acción.
- Mostrar destrezas en las actividades de movimiento.
- Participar con gusto en los distintos tipos de juegos y regular su comportamiento y emoción a la acción.

Área III. Lenguajes: Comunicación y representación.

- Conocer las propiedades sonoras del propio cuerpo. Reconocer e imitar sonidos.
- Reproducir canciones y ritmos aprendidos.
- Desplazarse por el espacio con distintos movimientos ajustados a las acciones que realiza.
- Realizar sin inhibición representaciones danzas, bailes y desplazamientos rítmicos y ajustar sus acciones a las de los demás en actividades de grupo.

Los criterios de evaluación de los objetivos didácticos son los siguientes:

- Reconoce el nombre de los meses del año
- Asocia gestos con meses del año.
- Efectúa el conteo del 1 al 6.
- Realiza movimientos pautados con cierta precisión.
- Centra la atención.
- Reconoce diferentes partes del esquema corporal: cabeza, ojos, boca, nariz, orejas, brazos, manos, pecho, barriga, piernas, rodillas y pies.
- Realiza las paradas que la maestra pauta entre movimiento y movimiento.
- Imita los movimientos que la maestra realiza con las manos.
- Memoriza y reproduce canciones.
- Memoriza y reproduce rimas.
- Reproduce onomatopeyas.
- Relaja el cuerpo.

- Participa activamente en las actividades realizadas.
- Muestra interés en las actividades.

Evaluación de la práctica docente.

De cara a evaluar el diseño de nuestra propuesta didáctica se utilizará la siguiente lista de control que recoge una serie de indicadores que nos ayudarán a evaluar nuestra práctica docente:

Tabla 5: Lista de control: evaluación de la práctica docente

INDICADOR	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Se han planificado los tiempos correctamente para cada actividad.			
Las rutinas creadas favorecen la motivación del alumnado.			
Las actividades son adecuadas para la edad de los alumnos.			
Las actividades creadas han satisfecho las necesidades del aula.			
Se ha organizado correctamente el aula para permitir llevar a cabo las actividades.			
Las actividades han servido para cumplir con los objetivos descritos.			
Las rutinas han perdurado en el tiempo dentro de la jornada escolar.			
Se han tomado medidas cuando los alumnos no han comprendido lo propuesto o han tenido alguna dificultad.			
Se ha dialogado con los alumnos sobre los aprendizajes propuestos con la actividad.			

Las actividades propuestas podían ser desarrolladas por todos los alumnos.			
El <i>feedback</i> que se ha proporcionado a los alumnos enfatiza sus logros.			
Los criterios de evaluación que se utilizan son suficientemente claros.			
Los recursos utilizados han sido adecuados.			
Se han tomado las medidas oportunas para atender a la diversidad del aula.			
Han sido útiles los instrumentos de evaluación utilizados.			
Se han utilizado adecuadamente las fichas de seguimiento y observación.			

Fuente: Elaboración propia.

Secuencia de las actividades

Como se ha descrito anteriormente, las diferentes actividades creadas, se desarrollan en combinación con las rutinas de aula y el trabajo por rincones propio de la metodología de aula. La temporalización se ha ido ajustando a las necesidades observadas en el alumnado, introduciéndose las rutinas de movimiento y relajación, en los momentos que los alumnos necesitaban un cambio de corporalidad. Estas actividades se han ido creando y repitiendo diariamente, durante el periodo de prácticas y quedarán establecidas como rutinas de aula dado su beneficio tanto en el alumnado como en el propio ambiente del aula.

Desarrollo de las rutinas

A continuación se desarrollan las actividades creadas y puestas en práctica en el aula durante el periodo de prácticas. En cada rutina nos encontraremos una justificación contextualización de la misma, sus objetivos, contenidos y criterios de evaluación, la duración estimada de la misma y los recursos necesarios para llevarla a cabo y una breve descripción de su puesta en práctica.

RUTINA 1: LOS MESES DEL AÑO

Contextualización y justificación

Al comenzar mi periodo de prácticas, observé que en la asamblea se les ponía una canción en el ordenador y los niños miraban los dibujos, se quedaban embobados mirando la pequeña pantalla y estaban más pendientes de los dibujos que aparecían que del contenido que se quería enseñar. De ahí surgió esta actividad, al introducir gestos a la canción y retirar la pantalla del ordenador, los niños pueden participar y afianzar más los contenidos pues utilizan su propio cuerpo para ello.

Esta actividad se realiza todas las mañanas en la asamblea después de ubicarnos en qué día estamos, para aprender los meses del año.

Objetivos didácticos

- Reconocer adecuadamente los meses del año
- Asociar cada mes del año con un gesto concreto.

Contenidos

- Meses del año.
- Gestos asociados a cada mes.

Tiempo

Duración de la canción: 3:29

Organización de aula y recursos

- Asamblea, gran grupo.
- La canción de los meses del año con pictogramas (2017).

Criterios de evaluación

- Reconoce el nombre de los meses del año
- Asocia el gesto indicado con el mes del año correspondiente.

Descripción

Después de ver con los alumnos en la asamblea qué día de la semana es, pasamos a cantar la canción de los meses del año, en la que a través de gestos los niños van afianzando el nombre de los meses junto con alguna característica que les representa: (Por ejemplo: Enero primer mes y ponemos un dedo de la mano en alto, febrero frío en los pies y nos señalamos los pies...).

RUTINA 2: CONTEO EN MOVIMIENTO

Contextualización y justificación

Durante la asamblea, después de pasar lista por parte del alumno encargado del día, surge la necesidad de incorporar una actividad de movimiento porque se observa que se les empieza a hacer cansado el hecho de estar en silencio y sentados.

A través de esta actividad, se busca como objetivo que el alumnado realice conteo a través de movimientos sencillos como el salto, las palmadas o el golpeo con los pies. De esta forma, hay interacción por parte de todo el alumnado antes de pasar a una actividad individual dentro de la asamblea.

Esta actividad se realiza todas las mañanas en la asamblea, después de pasar lista y antes de que el encargado se dirija a la pizarra blanca a escribir su nombre y dibujarse a sí mismo.

Objetivos didácticos

- Contar del 1 al 6 a través de movimientos sencillos.
- Efectuar movimientos sencillos: saltar, dar palmadas y golpear el suelo con los pies.

Contenidos

- Conteo del 1 al 6.
- Salto, palmada y golpeo con los pies.

Tiempo

5 min.

Organización de aula y recursos

- Asamblea, gran grupo.
- Dado de gomaespuma.

Criterios de evaluación

- Efectúa el conteo del 1 al 6.
- Realiza correctamente los movimientos estipulados: Salto, dar palmadas...

Descripción

Durante la asamblea, el encargado lanza un dado de gomaespuma y cuenta cuantos puntitos han salido en la parte superior. A continuación, la maestra elige el movimiento que se va a realizar y dice: “Uno, dos, tres, ya” y se realizan los movimientos estipulados a la vez que se

realiza el conteo hasta el número que salió en el dado. Después, se vuelve a tirar y se repite el mismo procedimiento pero cambiando de gesto. De esta manera, los niños están atentos y disfrutan del movimiento a la vez que efectúan conteos sencillos. A medida que la actividad se afiance en la rutina del aula se irán incluyendo movimientos: saltos, palmadas, golpes con los pies, etc.

RUTINA 3: ASÍ SOY YO

Contextualización y justificación

Al observar que la maestra introducía en la asamblea el dibujo de “Así soy yo” en el que los alumnos se dibujaban en la pizarra blanca después de haber escrito su nombre (cada uno a su manera), surge la idea de hacer la actividad más motivadora para el alumnado y a su vez, centrar la atención y activar la memoria con el fin de recordar el esquema corporal. Para ello, previo al dibujo que realizaban de manera rutinaria, se incorpora la rima con movimiento de Tamara Chubarovsky: “*Un niño hay aquí*”. De esta forma, el alumno encargado del día recordaría antes de coger el rotulador qué partes del cuerpo componen su esquema corporal y así intentar plasmarlas en el dibujo.

Esta actividad se realiza todas las mañanas en la asamblea previa al dibujo de *Así soy yo* en la pizarra blanca del aula.

Objetivos didácticos

- Centrar la atención durante la realización de la actividad.
- Reconocer el esquema corporal a través de una rima con movimiento.

Contenidos

- Rima: “*Un niño hay aquí*”
- Esquema corporal: cabeza, ojos, boca, nariz, orejas, brazos, manos, pecho, barriga, piernas, rodillas y pies.

Tiempo

2 min.

Organización de aula y recursos

- Asamblea, gran grupo (rima con en el encargado: individual)
- Rima: “*Un niño hay aquí*” (Chubarovsky, 2018).

Criterios de evaluación

- Centra la atención.
- Reconoce el esquema corporal que aparece en la rima: cabeza, ojos, boca, nariz, orejas, brazos, manos, pecho, barriga, piernas, rodillas y pies.

Descripción

Cada día, el encargado de la asamblea se dibuja a sí mismo en una pizarra blanca con un rotulador. Como forma de introducir el esquema corporal y que sean conscientes de las partes del mismo en su propio cuerpo, se introduce la rima: “*Un niño hay aquí*” (Chubarovsky, 2018) antes de realizar su dibujo. Todos los días, la maestra recita la rima mientras ejecuta los movimientos de la misma en el alumno encargado del día. De esta manera, el alumnado irá repitiendo la rima hasta su aprendizaje y fijará la información necesaria para ir asimilando las partes de su esquema corporal.

RUTINA 4: SIGUE A LOS ANIMALES

Contextualización y justificación

Tras realizar la asamblea y previo a explicar las actividades que se van a realizar en los rincones, se introduce esta actividad como compensación corporal después de haber estado sentados durante toda la asamblea. Se trata de llevar a cabo unas consignas de movimiento que la maestra irá diciendo y que los alumnos tendrán que realizar por el aula.

Esta actividad se realiza todas las mañanas entre la asamblea y la explicación de las actividades que se van a realizar en los rincones.

Objetivos didácticos

- Efectuar movimientos y paradas a través de consignas dadas.
- Participar activamente durante la actividad.

Contenidos

- Movimientos: levantar la mano, arrastrar el culo, rodar, andar a cuatro patas, cerrar los ojos, bailar, correr, dar palmas, etc.
- Parada de la acción.

Tiempo

5 min.

Organización de aula y recursos

- Gran grupo, por la parte central del aula.

- Tarjetas de animales con consignas de movimiento.

Criterios de evaluación

- Realiza los movimientos pautados con la precisión adecuada a su edad.
- Realiza las paradas que la maestra pauta entre movimiento y movimiento.

Descripción

Al finalizar la asamblea, antes de comenzar el juego por rincones, se procede a realizar esta actividad motriz. La maestra lee la consigna y el alumnado realiza el movimiento indicado. Después, la maestra dice “stop” y el alumnado se sienta nuevamente en la asamblea a esperar que la maestra vuelva a leer otra consigna. Siempre se empieza con la consigna de “*El cocodrilo Emiliano dice levanta una mano*” y siempre se termina con la consigna “*Los ositos quieren que no relajemos cerrando los ojitos*”. De esta forma los niños cierran los ojos y se relajan un poco antes de terminar esta actividad y pasar a la explicación de los rincones de trabajo.



Imagen 1 y 2. Consignas primera y última respectivamente.



Imagen 3 y 4. Consignas que se irán incorporando aleatoriamente durante la actividad.

RUTINA 5: CANTANDO CON LAS MANOS

Contextualización y justificación

Al terminar de almorzar, los alumnos que acababan antes se dedican a correr por el aula y molestar en muchas ocasiones a los que todavía estaban más rezagados con los almuerzos. Para evitar estos conflictos que surgen en el aula, se crea esta actividad basada en realizar canciones con las manos y que el alumnado reproduzca los movimientos y aprenda las canciones. Para ello, la maestra se sienta en la asamblea y los niños según van terminando de almorzar y se ponen el abrigo se van sentando alrededor para cantar las canciones y reproducir los gestos de las mismas. A través de esta actividad, se centra la atención del alumnado para evitar que se disperse por el aula y surjan conflictos antes de salir al patio.

Esta actividad se realiza todas las mañanas entre el almuerzo y la salida al patio.

Objetivos didácticos

- Imitar correctamente movimientos con las manos.
- Cantar canciones sencillas.

Contenidos

- Movimientos: aplaudir, sacudir las manos, levantar las manos, mover los dedos de las manos...
- Canciones: Popurrí de las manos

Tiempo

5-10 min.

Organización de aula y recursos

- Asamblea, gran grupo
- Canciones: El popurrí de las manos (2011).

Criterios de evaluación

- Imita los movimientos que la maestra realiza con las manos.
- Memoriza la canción y la reproduce.

Descripción

A medida que el alumnado termina de almorzar, se va sentando en la asamblea y la maestra canta una serie de canciones con las manos. Ellos las irán imitando y cantando según las vayan aprendiendo.

RUTINA 6: EL ENANO DORMILÓN

Contextualización y justificación

Cuando el alumnado vuelve del patio, viene muy nervioso y alterado por lo que surge la necesidad de introducir un momento de relajación antes de pasar a la siguiente actividad. De esta forma se consigue una inactividad motriz que lleva a la calma. Pero para poder llegar a esa calma primero hay que fijar la atención del alumnado, para ello se introduce una rima de Tamara Chubarovsky en la que los niños tienen que realizar movimientos con las manos y reproducir onomatopeyas centrando así la atención en la rima y los gestos. Al terminar la rima con la frase “*El enanito dormidito se quedó*”, el alumnado se va tumbando en el suelo y con música de fondo y cerrando los ojos se procede a la relajación corporal.

Esta sesión se lleva a cabo todos los días después del patio y antes de proceder a la última actividad de la jornada escolar que suele ser un cuento.

Objetivos didácticos

- Centrar la atención en las partes del cuerpo que aparecen en la rima con movimiento.
- Imitar movimientos concretos que realiza la maestra a través de la rima.
- Reproducir algunas onomatopeyas mostradas con la actividad.
- Relajar el cuerpo de forma correcta.

Contenidos

- Esquema corporal: mano, brazo y hombro.
- Movimientos con los dedos.
- Onomatopeyas: rompompom, lalalá, ñamñamñám, jajajá, sonido de absorber, shshsh.

Tiempo

10-15 min.

Organización de aula y recursos

- Asamblea, gran grupo
- Rima: “*Rompompom*” (Chubarovsky, 2015).
- Música relajante para reducir la ansiedad.

Criterios de evaluación

- Imita los movimientos que la maestra realiza con las manos.
- Memoriza la rima y la reproduce.
- Reproduce onomatopeyas.
- Relaja el cuerpo.

Descripción

Después del recreo, ante la necesidad de relajar al alumnado, se realiza esta sesión donde los niños y niñas, utilizan su propio cuerpo como objeto de atención y descanso.

La maestra comienza a recitar la rima con movimiento: “*Rompompom*” (Chubarovsky, 2015), que servirá como transición de la acción a la calma, además de perseguir otros fines como la coordinación visiomotriz, el seguimiento ocular, etc.

Una vez finalizada la rima, el alumnado se tumbará en el suelo del aula y se reproducirá música tranquila para que se relajen, además la maestra pasará de uno en uno acariciando su cara y cabeza.

ANEXO V. REGISTRO ANECDÓTICO.

Nº de Registro (R): 1

Momento de la jornada: Asamblea

Actividad a observar: Rutina 1 “*Los meses del año*”

Observaciones (O) y *Feedback* Profesora (FP):

Fecha: 01-10-19

O1: Los alumnos se quedan fijos mirando la pantalla del ordenador mientras suena la canción de los meses del año. Algún alumno dice “mira un ratón” y los demás se ríen, pero no centran la atención en los meses del año, sino en los pictogramas que aparecen.

Fecha: 07-10-19

O2: Al incluir gestos algunos alumnos me prestan atención, mientras otros siguen atentos de los pictogramas de la pantalla. Siguen prestando por lo general más atención a las imágenes que aparecen en la pantalla mientras se reproduce la canción.

El alumno A y el alumno E parecen interesados y motivados con la incorporación de gestos y los imitan. El alumno S, directamente se tira en el suelo y no presta atención ni a mis gestos ni la pantalla, parece no interesarle ninguna de las dos opciones.

FP1: “*Al alumno S se le nota mucho que todavía no ha cumplido 3 años, sus movimientos y comportamientos son como los de un bebé, igual que le pasa a D*”.

Fecha: 14-10-19

O3: Al retirar la pantalla y sólo poner la música de fondo, algunos alumnos protestan porque no pueden ver los pictogramas (alumna L y alumno J). Cuando comienzo a cantar la canción a la vez que realizo los gestos, el alumno A y el alumno E cantan conmigo, pues ya la han memorizado e intentan imitar mis gestos. El alumno S presta más atención que cuando estaba la pantalla puesta e intenta sin cantar imitar algunos gestos. El resto de alumnos se limitan a cantar la canción mientras miran los gestos que hago, exceptuando el alumno R y el alumno K que no realizan ni gestos ni reproducen la canción.

FP2: “*Fíjate cómo A y E prestan mucha más atención ahora, se ve que necesitan motivación y movimiento, sobre todo A*”, “*Por R y K no te preocupes, se les ve más tímidos, hay que darles tiempo*”.

Fecha: 15-10-19

O4: Casi todos los alumnos cantan alguna parte de la canción, a excepción de R, S y K. Se les anima a que reproduzcan los gestos que estoy realizando, pero sólo me imitan unos 7-8 alumnos, el resto sólo canta la parte que se sabe de la canción.

Fecha: 29-10-19

O5: Todos los alumnos reproducen los gestos de la canción y la cantan sin problema, menos el alumno R que sólo canta si le digo: “*Vamos R, canta con todos y haz los gestos*”. Es un niño muy tímido que no participa apenas en la asamblea, pero en el patio se relaciona muy bien con los niños y niñas.

Fecha: 30-10-19

O6: Pruebo a no poner la canción de fondo, algunos me recuerdan que no la he puesto, pero al final la cantamos y hacemos los gestos entre todos, se les ve muy motivados sobre todo a A y a E, que la cantan muy alto como para que sea consciente de que se la saben, sin embargo R la canta entre dientes, pero se le ve más participativo. Todos imitan los gestos y se miran entre ellos y a mí como para comprobar que lo están haciendo bien, buscan en mi mirada la aprobación.

FP3: “*¿Te has dado cuenta que A y E llaman la atención para que seas conscientes de que ya controlan la situación?*”.

Nº de Registro (R): 2

Momento de la jornada: Asamblea
--

Actividad a observar: Rutina 2 “ <i>Conteo en movimiento</i> ”

Observaciones (O) y Feedback Profesora (FP):

Fecha: 08-10-19

O1: Cuando enseñé el dado de gomaespuma, todos se vuelven locos, todos quieren cogerlo, he captado su atención. Se lo dejo coger a todos para que lo toquen, lo miren... Una vez que les explico lo que vamos a hacer, se les ve muy motivados, están deseando que empiece la actividad. Cuando el encargado tira el dado, cuenta 3 y les digo que tienen que dar 3 saltos, todos se levantan, menos K y R que siguen sentados (les animo a que se levanten como el resto de compañeros) y todos se ponen a dar un montón de saltos, algunos cuentan a la vez que saltan (A, L y J), pero la mayoría salta sin más. Les recuerdo que hay que dar el número de saltos que corresponda a lo sacado en el dado.

Lo repetimos varias veces y aunque algunos no saltan las veces que hay que saltar, todos participan y disfrutan de la actividad.

FP1: *“Fíjate como S se pone de contento al dar los saltos, le encanta todo lo que sea movimiento, justo antes estaba tumbado y sin escuchar nada y ahora está encantado”, “A R le sigue costando entrar en la dinámica del grupo”, “Parece que les ha gustado la actividad a todos”.*

Fecha: 15-10-19

O2: Después de varios días realizando esta rutina se nota que van comprendiendo que los movimientos hay que realizarlos a la vez que contamos. S y D siguen realizando saltos y conteo pero no lo relacionan, se dejan llevar por lo que hacen los compañeros. Incorporo, siguiendo el consejo de la profesora, un movimiento nuevo después de realizar un par de tiradas con salto. V^a es la encargada y ahora después de contar digo que no saltamos, que damos palmas. E dice que prefiere saltos y B dice que él también, pero al final realizan el movimiento indicado, todos dan palmas pero el conteo no lo realizan todos a la vez, sólo B, A, E y J siguen las consignas marcadas. El hecho de cambiar de acción les hace volver a centrar la atención en la actividad, sobre todo a P y V que se han despistado charlando.

FP2: *“Incorpora otros movimientos a ver cómo reaccionan”, “¿Has visto cómo P y V se despistan charlando? Cuando veas que están despistándose cambia de acción en la siguiente tirada y volverán a prestar atención”.*

Fecha: 05-11-19

O3: Tras varias semanas se observa cómo todos siguen la dinámica de la actividad, ya se ha convertido en rutinaria dentro de la asamblea, hoy es B el que me recuerda que toca el dado, es él en encargado y no se le ha olvidado qué es lo que toca realizar en ese preciso momento. Todos participan y están atentos al conteo antes de proceder a realizar los movimientos que les indico. Cuando se despistan P y S^o cambió de acción y vuelven a fijar la atención en lo que toca realizar. S y D ya dan las palmas que corresponden al conteo, pero siguen dando algún salto más cuando se realiza salto, están tan motivados que pierden la atención en el conteo.

Nº de Registro (R): 3

Momento de la jornada: Asamblea

Actividad a observar: Rutina 3 *“Así soy yo”*

Observaciones (O) y Feedback Profesora (FP):

Fecha: 21-10-19

O1: Hoy la encargada es S^a y todos saben que es el momento de que se dibuje en la pizarra blanca, pero casi todos están despistados: P y V^o están hablando, A y E se están moviendo y molestan a B, S está tumbado en el suelo y K está desabrochándose las zapatillas. Cuando S^a coge el rotulador, les sorprendo con una rima mientras marco las partes de su cuerpo. Todos dejan de hacer lo que estaban haciendo y prestan atención a la rima. Cuando acabo A dice: *“dilo otra vez”* Les pregunto si quieren que lo repita y todos gritan *“Sí”*. Se les ve muy atentos y motivados con la nueva actividad.

FP1: *“Les ha encantado, además esta actividad servirá para que recuerden las partes de su cuerpo”*.

Fecha: 28-10-19

O2: Después de llevar una semana realizando esta rutina, todos siguen muy motivados, muchos ya repiten la rima conmigo (A, B, E, K, L y A^a), el resto reproduce partes, pero el que más lo disfruta siempre es el encargado, hoy D que se coloca enseguida mirando a sus compañeros para que empiece a describir con la rima su cuerpo. He notado durante toda la semana pasada y hoy más con D, cómo el hecho de realizar la rima previa al dibujo, favorece mucho a la percepción del niño de su esquema corporal. Las primeras semanas en el dibujo no colocaban partes de su cuerpo que ahora poco a poco van recordando poner.

FP2: *“¿Te has dado cuenta del cambio que ha dado D a la hora de realizar su dibujo?”*, *“Aunque no se vea muy clara la figura, ya intenta incorporar nuevos elementos”*.

Fecha: 05-11-19

O3: Hoy en la asamblea, me he despistado y se me había olvidado que C tenía que dibujarse en la pizarra, B levanta la mano y me dice: *“Hoy no hemos hecho lo del cuerpo”* y E ha dicho *“Sí, es verdad, C no se ha dibujado en la pizarra blanca”*. Todos tienen ya asimilado qué toca en cada momento, saben que dentro de la asamblea está esa actividad todos los días. Ya reproducen todos la rima y la mayoría la representan en su propio cuerpo mientras yo lo hago en el del encargado.

FP3: “¿Te ha sorprendido que se acordaran de la rima? Tienen ya a estas alturas muy arraigadas las rutinas en su organización mental y saben lo que toca en cada momento de la jornada”.

Nº de Registro (R): 4

Momento de la jornada: Asamblea

Actividad a observar: Rutina 4 “*Sigue a los animales*”

Observaciones (O) y Feedback Profesora (FP):

Fecha: 08-10-19

O1: E estaba venga a interrumpir las explicaciones de la profesora, A no paraba de moverse, P y V no han parado de hablar en un rato al igual que V^a y S^a, los únicos que hoy han seguido la asamblea con atención hasta el final son B, A y J, porque S y D que hoy se han sentado juntos llevan un rato tumbados sin prestar atención. Como he visto este comportamiento bastantes días al final de la asamblea, hoy les he incorporado al final una nueva actividad. Les he dicho que íbamos a jugar a un juego y ya sólo con eso he captado su atención, se les veía con ganas de moverse; he sacado las tarjetas de los animales y cuando les he dicho que tenían que hacer caso a lo que cada animal les mandara hacer, algunos se han puesto nerviosos de la emoción (B, E, A y L sobre todo). Al principio K y R no participaban de la actividad pero poco a poco, al ver al resto cómo se divertían, han empezado a moverse y a imitar los movimientos. Todos han disfrutado mucho de este rato de juego en movimiento.

FP1: “*Les ha encantado, además les ha venido bien porque se les veía ya muy dispersos en la asamblea*”, “*Si alguno no quiere hacer los movimientos, déjale que al ver a los demás seguro que al final lo hará*”.

Fecha: 16-10-19

O2: Después de una semana de repetir esta rutina antes de terminar la asamblea, ya todos participan activamente, se les observa muy motivados, sobre todo a E que este juego le divierte muchísimo, durante la actividad no protesta, no molesta a ninguna compañero y se le ve muy feliz. Les incorporo un par de animales más y todos se divierten y se mueven por el aula imitando los gestos que corresponden.

FP2: “*¿Te has fijado en E, cómo disfruta?*”, “*Con lo mal que se porta en la asamblea, en cuanto sacas los animales, ¡cambia totalmente de actitud!*”, “*Está claro que necesita movimiento y motivación, al igual que A*”.

Fecha: 08-11-19

O3: Ya todos saben que al finalizar la asamblea toca movimiento con las fichas de animales, no se les olvida esta rutina porque les encanta. E quiere que no acabe el juego y se enfada cuando digo que es la última tarjeta que saco.

Nº de Registro (R): 5

Momento de la jornada: Antes del recreo

Actividad a observar: Rutina 5 “*Cantando con las manos*”

Observaciones (O) y Feedback Profesora (FP):

Fecha: 30-10-19

O1: Hoy como la mayoría de los días, A, S, B y J que son los primeros en almorzar, estaban corriendo por el aula y molestaban al resto de compañeros que seguían sentados en las mesas almorzando. Me he sentado en la asamblea y he empezado a cantar canciones mientras hacía gestos con las manos. Rápidamente he captado su atención y los que estaban corriendo se han sentado a escuchar e intentar imitar algún gesto. El resto ha podido almorzar más tranquilo, aunque miraban donde estábamos porque también querían ir. Según han ido terminando de almorzar se han ido uniendo a las canciones, hasta que todos han terminado sentados a mi alrededor.

FP1: “*Qué tranquilidad se ha notado en el aula sin todos corriendo y chillando*”, “*Les ha encantado y parece que se les ve más tranquilos que otros días antes de salir al patio*”.

Fecha: 13-11-19

O2: Hemos repetido esta rutina todos los días, ya todos participan de los gestos y la mayoría canta la canción sin dificultad. Me piden que las repita cuando acabo porque hoy ha sobrado un poco más de tiempo antes de salir al patio. Da gusto verles así de tranquilos antes de salir al patio, antes era una locura el nerviosismo que tenían.

Nº de Registro (R): 6

Momento de la jornada: Después del recreo

Actividad a observar: Rutina 6 “*El enano dormilón*”

Observaciones (O) y Feedback Profesora (FP):

Fecha: 7-10-19

O1: Después de observar durante un par de semanas cómo vienen de alterados los niños del recreo y la poca atención que prestan en las actividades posteriores, le propongo a la profesora introducir hoy una rutina de relajación que he preparado. Según han llegado del patio, se han quitado los abrigos, han bebido agua y les he mandado sentarse en la asamblea. Como siempre E se entretiene y se sienta el último, al lado de A y se pone a hablarle, por otra parte L, V^a y S^a están a lo suyo peinándose la una a la otra con un cepillo que habían dejado sin recoger del rincón de la casita, S y D tirando de los cordones de sus zapatos y el resto hablando o despistados, sólo están bien sentados y mirándome B y A^a que esperan con interés lo que les voy a contar. Entonces comienzo la rima y todos dejan lo que están haciendo y me miran sonriendo, he captado su atención, primer objetivo conseguido. Cuando termina la rima y el enanito se duerme, S, D, J, L y V^a empiezan a tumbarse sin que yo les diga nada por el aula, se han metido en la dinámica muy bien. Al resto les digo que se vayan tumbando y todos se tumban por el aula. Pongo de fondo música relajante y paso uno por uno acariciándoles la cara y el pelo. Se les ve relajados y a gusto. A los 5 min aproximadamente les digo que poco a poco se vayan sentado en la asamblea y me doy cuenta de que K y S^a se han quedado dormidos, les coloco un cojín a cada uno debajo de la cabeza y les dejo que continúen durmiendo, mientras el resto parecen haberse quedado bastante relajados y tranquilos. Cuando la profesora comienza la sesión del cuento, todos están atentos y dispuestos para participar de la actividad.

FP1: *“¡Les ha encantado! ¿Te has fijado en E, cómo prestaba atención y repetía las onomatopeyas de la rima?”, “Qué relajados y tranquilos se han quedado, menuda diferencia con el resto de los días...”*.

Fecha: 24-10-19

O2: Ya todos saben que según llegan del patio, se quitan los abrigos y beben agua, toca la rima del enanito. Están deseando que empiece, L y S^a ya están entre ellas haciendo los gestos de la rima antes de que yo empiece. Cuando empiezo todos repiten los gestos con las manos y repiten las onomatopeyas la mayoría (R, S^a y A^a sólo hacen alguna, parece que por vergüenza), después de repetirla todos los días, ya todos se la saben. Según acaba, sin decirles yo nada, cada uno busca su sitio para tumbarse en el suelo y esperan a que pase para acariciarles la cara.

FP2: *“Les gusta mucho que pases acariciándoles la cara, mañana traigo unas plumas y se lo hacemos con ellas que ¡seguro que les llama la atención!”*.

Fecha: 24-10-19

O3: Hoy me han sorprendido en el momento de relajarse tumbados en el suelo, A^a y L se han puesto a acariciarse entre ellas la cabeza y el pelo. Al verlo, V y P han seguido sus pasos. Se les veía muy implicados en la sesión y disfrutaban de ese pequeño momento de relajación del cuerpo y la mente, algunos de forma individual y otros por parejas.

FP3: *“Más adelante, se pueden ir incorporando poco a poco masajes dentro de esta rutina y como ves, algunos ya están dispuestos...”*.